

Leg 16.

9.

17<sup>to</sup>

ck

45-9

Gustos y Disgustos

Ap. 20 f.º

BR

Tea 1-33-M, C1

Montamento de Madrid





Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Reverso

Theatro

Jardin corto

~~Salon~~ ~~Al. Aviso~~ y Jardin largo

Salon con el balcon, o puerta  
y obscuro y claro a la vista

2<sup>a</sup>

Salon largo

Salon corto

Salon largo

Selba con resaca y obscuro

Tornada 3<sup>a</sup>

Selva, resaca, y obscuro.

Jardin.

Salon largo.

Salon corto.

Jardin, resaca, y obscuro.

D<sup>a</sup> Violante

Elvira



## COMEDIA FAMOSA.

GUSTOS, Y DISGUSTOS  
SON NO MAS QUE IMAGINACION.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

D. Pedro, Rey de Aragon.	3	Leonor, Duena.	3	Chocolate, Gracioso.
Doña Violante, Dama.	3	El Conde Monforte.	3	La Reyna Doña Maria.
Don Vicente.	3	Don Guillen.	3	Elvira, Dama.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen por una puerta el Conde, y su hija  
Doña Violante, y acompañamiento, y  
pgr otra Doña Elvira.*

*Jardin Corto*

**Elvir.** Tened, no passeis de aqui;  
Señor Conde, porque en esta  
florida estancia, que el Mayo  
fabricò à la Primavera,  
andando aora con las Damas  
la Magestad de la Reyna  
mi señora, divirtiendo  
la passion de su tristeza,  
se rindiò al sueño en aquel  
cenador, cuya eminencia  
es verde Cielo, à quien sirven  
plantas, y flores de Estrellas;  
sola yo, que soy de guarda,  
me he quedado, y así es fuerza,  
que yo, señor, os dè el orden;  
y que con el os detenga.

**Cond.** Quando yo, Elvira hermosa,  
que es Paraiso no viera  
esta mansion, lo juzgàra  
con tal Angel à sus puertas:  
acompañando à Violante  
mi hija (que humilde espera

en este hermoso retiro  
besar la mano à su Alteza)  
entrè hasta aqui; pero ya  
que con vos, señora, queda,  
me irè embidiando sus dichas:  
Cavalleros, vamos fuera. *Vanse.*  
**Viol.** Dame, bellísima Elvira,  
los brazos. **Elv.** Y el alma, en vuestras  
de la amistad. **Viol.** No hagays  
obligacion, lo que es deuda:  
Còmo està su Magestad!  
despues que à aliviar sus penas  
(dexando la Corte) vino  
à Miravalle, essa amena  
Quinta, que à orillas del Ebro  
es doctíssima Academia,  
donde sus primores lee  
sabia la naturaleza?

**Elvir.** Su grande melancollia  
en la soledad no cessa.

**Viol.** No me espanto de que así  
llore Elvira, y se entristezca,  
mirandose aborreira  
del Rey: que su gran belleza  
con la magestad no basten  
à contrastar una Estrella!

A

ma



mas la condicion del Rey

es terrible; todos cuentan

crueidades fuyas; parece

que el nombre de Pedro lleva

estas desdichas tras sí. *Cent. Valen*

pues tres Pedros: *Elv. Cent. Elv. Cent.*

y habla, Violante, mas quedo,

que havemos llegado cerca

de donde duerme.

*Viol.* Qué hermosa

está dormida, è inquieta!

*Como entre sueños dice la Reyna.*

*Reyn.* Mi Rey, mi señor, mi esposo,  
haga esta felice prenda

= paces entre:-- (mas ay triste!)

¡què vana es, y què ligera *Despierta.*

la dicha del desdichado,

pues solo el sueño la engendra!

= ¿Quién está aquí?

*Viol.* Quien humilde

tus pies, y tus manos besa.

*Elvir.* Es Violante de Cardona.

*Reyn.* Violante, estès norabuena.

*Viol.* De tus tristezas, señora,

preguntaba à Elvira bella

el estado, quando el sueño

tuyo me dió la respuesta,

pues que tan sobrefaltada,

y dando voces despiertas.

*Reyn.* Si soñaba una ventura,

y me hallo aora sin ella,

què mucho, Violante hermosa,

que haver despertado sienta?

*Viol.* Ya que le debes al sueño

esta lisonja pequeña,

dilatala con contarla,

porque un rato la diviertas.

*Reyn.* Soñaba, amigas; què duda,

que soñaba, puesto que era

tan gran dicha, como hallarme

= del Rey adorada? Desta

novedad (tan novedad,

que no espero que acontezca)

era el medianero un hijo,

que Dios me daba, de prendas

tan generosas, de tantas

virtudes, tantas grandezas,

que ceñido de laureles,

en las Moriscas fronteras

de Aragon, restituia

à su Corona à Valencia;

tanto, que le apellidaba,

llena de plumas, y lenguas;

Don Jayme el Conquistador,

= la fama por excelencia.

Este imaginado parto

mudaba al Rey de manera,

què enamorado de mí,

trocaba sus asperezas

= en amorosos alhagos:

Dichosa, alegre, y contenta

estaba, quando del sueño

= despertè: mirad si es fuerza;

que llóre haver despertado;

pues veo por experiencia,

que me hallè alegre dormida,

y me hallo triste despierta.

*Viol.* El Cielo te cumplirá

el sueño, para que tengas

el contento sucedido.

*Reyn.* Es tan ingrata mi estrella,

que aborrecida del Rey,

me quité de su presencia,

en lugar de regocijo;

¿pues cómo quieres que creas

en sueños?

*Hay ruido dentro, y dice el Rey.*

*Reyn.* ¿Qué ruido, Jesús mil veces!

*Reyn.* ¿Qué ruido, què grita es esta?

*Viol.* En este cercano bosque:--

*Dentro voces, y sale Chocolate.*

*o Vicent. dent.* Què desdicha!

*D. Guill.* Què tragedia!

*Choc.* Tal, que sea donde fuere,

he de entrarme por no verla.

*Elvir.* Hidalgo, cómo hasta aquí

os entraís de esta manera?

*Choc.* Menos un perro es que yo,

y mas que esto es una Iglesia,

y se entra en la Iglesia el perro,

porque la puerta halla abierta.

*Elvir.* Salid de aquí. *Choc.* Hè de seguir

la metáfora, pues muestra

el sal aquí, que hemos sido

yo el perro, y vos la perrera.

*Reyn.* No os vais, detenèos, Hidalgo.

*Choc.* Vive el Cielo, que es la Reyna.

= como quien no dice nada.

*Reyn.*



*Reyn.* Què voces han sido estas?

*Choc!* O, mi señora, si ya  
acertará à hablar mi lengua!  
que un tapaboca Real  
= enmudecerá à una Dueña.

El caso fue, pues, que andando  
à caza por estas selvas  
de Lares el Rey, siguiendo  
de un javali la fiereza,  
desbocandose el cavallo,  
negò toda la obediencia  
à la ley del acicate,

= y al consejo de la rienda,  
desesperado se entrò

à la intrincada maleza  
de este monte, donde al valle  
despeñado:- *Reyn.* Jesús! cessa,  
villano, que:-

*Salen Don Guillèn, Don Vicente, y el  
Conde, que traen al Rey desmayado, y  
sientanse en una silla.*

*Guill.* Entrèmos dentro,  
pues quiso Dios, que tan cerca  
huviesse donde alvergarle.

*Vicent!* Quànto, señora, me pesa  
de traer esta desgracia  
à tus ojos! pues es fuerza  
no escusarte del pesar,  
porque algun remedio tenga.

*Cond.* Por no haverme hallado aqui,  
la vida, y el alma diera.

*Reyn?* Mi Rey, mi señor, mi esposo,  
= què desdicha ha sido esta?

mas no merecia yo

dexar de veros sin ella,

= porque al veros, y no veros,  
sienta yo pena igual:- *Viol.* Dexa  
que dea lugar los extremos,  
para que se le prevenga  
donde este su Magestad.

*Reyn.* En nada el dolor acierta.

*Vicent!* Què piadosa estás, Violante!

*Viol.* Piadosa no, sino cuerda.

*Reyn.* Entra tú. *Rey.* Valgame Dios!

*Viol.* Ya buelve en sí. -- *(Vase)*

*Reyn?* Alma, què esperas,  
que no te dás en albricias?

*Rey.* Donde estoy?

*Reyn.* Donde os desean  
mas vida, que os deseais;  
gozeisla edades eternas.

*Rey?* Què es lo que miro! no puede  
haver sido dicha esta,  
puesto que hè llegado donde  
lo, que mas me cansa vea.

*Salen Viol.* Entre vuestra Magestad  
adonde descansar pueda.

*Rey.* Yà no puede ser *dichos* *ap.*  
la mia, puesto que llega  
donde tu crueldad, Violante,  
de mi mal se compadezca.

*Reyn?* Còmo os sentis?

*Rey.* Ya tan bueno  
despues que vi à vuestra Alteza,  
que puedo sin riesgo alguno  
= dar à la Corte la buelta.

Don Guillèn, dadme un cavallo,  
ò el mismo, porque no entienda,  
que à mi me puede poner  
temor ninguna sobervia.

*Reyn.* Mire vuestra Magestad  
quanto su salud arriesga,  
y dème, como à su esclava,  
para curarle licencia.

*Rey.* Tengo que hacèr en la Corte.

*Viol.* Vuestra Magestad advierta:-

*Rey.* No me he de quedar, Violante,  
à donde tú no te quedas. *A ella.*

*Cond.* Mira, gran señor, que ha sido  
la caída de manera,  
que pelagra tu salud  
en no hacèr mas caso della.

*Todos.* Señor:- *Rey.* Todos me cansais,  
no sabeis ya quanto es fuerza

*no replicar?* *Reyn.* Pues, señor,  
ya que la ocasion desprecia  
de asegurar su salud,  
vuestra Magestad atienda,  
que no quiero despreciarla,  
(virtud, ò modestia sea)  
que es muy desaprovechada  
= virtud tal vez con modestia.

Quando Aragon, y Navarra  
en duras lides sangrientas  
aventuraban las dos  
Coronas, fue conveniencia  
del Conde de Mompeller



4 *Gustos, y Disgustos son no mas que imaginacion.*

mi padre. *Rey.* Si acalo intenta  
vuestra Magestad, que escuche  
(pues esta ocasion lo acuerda)  
el que es hija de un vasallo:

*Reyn.* Por ser vasallo, que?

*Rey.* Advierta,  
que habla aqui del, y conmigo.

*Reyn.* Yo cumplirè tan atenta  
con los dos, que satisfaga  
= de hija, y de esposa la deuda.

Vasallo mi padre fuè;  
pero de tanta nobleza,  
de tanto honor, tanta fama,  
tanto lustre, tantas fuerzas,  
que si huviera otro en el mundo  
mejor que vos, cosa es cierta,

= que con vos no me casara:  
mirad si es digna respuesta,  
pues honro à padre, y *esposo marido*  
= con solo una razon meima.

Y bolviendo à mi discurso,  
digo, que fuè conveniencia  
del Conde de Mompeller  
mi padre (que en esta guerra  
àrbitro neutral, podria  
dar la victoria à qualquiera)  
que vos casaseis conmigo,  
y que entonces su prudencia  
= asseguraria las paces:

= quiloos cumplir la promesa,  
casasteis conmigo, pues,  
y desde la hora primera,  
que en vuestra Corte me visteis,  
(ò fuè rigor de mi estrella,  
ò fuè embidias de mis dichas,  
ò fuè de mis hados fuerza)  
me aborrecisteis de suerte,  
que pienso que si oy me viera  
en ocasion donde habiaros  
sin los decoros de Reyna,  
no <sup>me</sup> conocierais, pues ~~vos~~  
me visteis con tanta prietad,  
que percibir no pudisteis

= las especies en la idea,  
ni en el metal de mi voz,  
ni de mi rostro en las señas.  
Con esta desconfianza  
viví, porque mi paciencia  
presumia resistirla,

ya, señor, que no vencerla:  
Pues quando (ay, y quan en vano  
con mis desdichas forceja  
mi amor!) pues quando os escucha  
un acaso, que pudiera  
haceros de algun villano  
huesped (porque la grandeza  
de los acasos se mide  
del hado en la contingencia)  
aun no quereis serlo mio.  
Ya del todo desespera  
mi amor de que havrà ocasion  
de que un agrado os merezca.

*Hincase de rodillas.*

Y así, señor, os suplico,  
à estas Reales plantas puesta,  
que me deis para vivir  
= en un Convento, licencia:  
allí entre quatro paredes  
vivirè alegre, y contenta,  
pidiendo, señor, al Cielo,  
la salud, y vida vuestra.

*Rey.* A una Reyna de Aragon  
= vendràle estrecha una Celda:  
= buen Convento es Miravalle:  
= guarde el Cielo à vuestra Alteza:  
Todos os quedad, y solo  
Don Guillèn conmigo venga.

*Guill.* Bien has hecho, porque tengo  
de que darte aviso, à cerca  
de que ya con la criada  
hecha està la diligencia.

*Rey!* Ha bellísima Violante, *ap.*  
què de pesares me cuestras!  
pero pues mi amor no basta,  
yo me valdrè de la fuerza. *vanse.*

*Todos buelven con la Reyna.*

*Reyn.* Tampoco me acompañeis  
à mi, que os tengo verguenza,  
= relligos de mis desayres;  
= denme los Cielos paciencia. *ve*

*Vase con Elvira.*

*Vicent.* Estaràs con los extremos  
del Rey muy vana, y sobervia?

*Viol.* Quien no me ve quando puede,  
no me hable quando se airietga.

*Cond.* Vamos à casa, Violante.

*Viol.* Nunca esta tarde viniera  
à ver la Reyna, porque

para



para mi ha sido tristeza  
tod<sup>o</sup>. *Vic.* Amor, disimulemos. *ap.*

*Cond.* Dónde vais desta manera  
vos, Don Vicente? *Vicent.* Señor,  
sirviendos, porque esto es deuda  
de mi sangre; que una cosa  
es en nuestras competencias  
ser enemigos, y otra  
ser Cavaleros; que fuera  
muy grossera vizarría,  
que el enojo se entendiera  
con la señora Violante;  
que nunca en los nobles llega  
el disgusto à lo sagrado  
del respeto, y la belleza.

*Cond.* Decis bien, pero quedaos;  
que aunque son vizarrías estas  
hijas de vuestro valor,  
tengo por opinion cuerda,  
sin que puedan confundirse  
en ningun tiempo las señas,  
que el amigo, y enemigo  
lo sean, y lo parezcan.

*Vicent.* Ay, Chocolate, que en vano  
solicitan mis finezas,  
vencer tantos imposibles.

= como à mis desdichas cercan!  
El Rey à Violante adora;  
la causa (ay Dios!) es aquesta,  
por quien havrà tantos dias,  
= que hizo de su casa ausencia.  
Y aunque es verdad, que Violante  
es mia, por tantas prendas  
como tú sabes, que hay  
entre los dos, no me dexa  
declarar la enemistad,  
que ha havido en las casas nuestras.

*Choc.* Qué importa, si cada noche  
que quieres, estás con ella,  
(teniendo para este efecto  
llave en trayciones maestra)  
que de tu Rey, y su padre  
uno ame, y otro obedezca?

*Vicent.* Mucho, pues me agravia el uno,  
sin que el otro me consienta  
poner reparo al agravio  
con mi honor, o con mi ausencia.

*Choc.* En efecto, no ha de haver  
amor, que, como en Comedia,

lances de zelos, y honor  
= à cada passo no tenga?  
Bien aya yo, que en mi vida  
quise bien. *Vic.* Qué tal confiesas?

*Choc.* Si, mas no es toda virtud.  
*Vic.* Pues qué será? *Choc.* Conveniencia;

porque qualquiera muger  
= tiene mil impertinencias;  
si es hermosa, yo no puedo  
= sufrirla por su sobervia;  
y ella no puede sufrirme  
por la mia; y que si es fea,  
entre si es puerca, o si es limpia,  
hay la misma controversia.

*Vicent.* Quién tuviera tus cuidados!

*Choc.* Quien los tuyos no tuviera!

*Vicent.* Tú los mios? *Choc.* Señor, si,  
que en esta amorosa feria,  
soy ganapán de tu amor,  
pues de Violante en la tienda  
tú los conciertas, y pagas,  
y yo se los llevo acuestas.

*Vicent.* Dexa locuras, y vamos.

*Choc.* A donde hemos de ir? *Vic.* A verla,  
que ya no tienen mis ansias  
valor para tal ausencia. *Vanse.*

*A Sale Leonor, Dueña, con luz.*

*Leon.* Yo estoy en notable aprieto,  
pues sola me vengo à ver,  
y un Soliloquio he de hacer,  
= o he de decir un Soneto.

*Si.* Qué escogeré de los dos?  
= al Soliloquio me fio:

Aora bien, discurso mio,  
= solos estamos yo, y vos,  
hablèmos claro; mi ama,  
tan constante, como bella,  
ama à Don Vicente, à ella  
= el Rey Don Pedro la ama:  
Don Vicente es Cavallero  
muy noble, y muy principal;  
pero tiene el mucho mal,

= que tiene poco dinero.  
Dos años hà que he velado  
de valde las noches frías,  
y el Rey en solos dos dias,  
= dos mil escudos me ha dado.

Pues aqui del discurrir:  
No es mejor (quien lo dudò?)  
= dormir, y tomar, que no

no



*Gustos, y Disgustos son no mas que imaginacion.*

no tomar, y no dormir?  
 = Uno vela, y otra acuña;  
 pues quien es bien que prefiera?  
 cuenta es esta, que la hiciera  
 qualquier zangano en la uña.  
 Y así, resuelta à medrar,  
 = al Rey tengo de servir;  
 este balcon he de abrir,  
 y aquesta cuerda he de atar,  
 Abre un balcon, y echa una cuerda à la  
 parte de adentro.

que es el orden, que me diò  
 = el que me traxo el dinero;  
 y pues hà ya un siglo entero,  
 que Don Vicente dexò  
 de ver à mi ama, movido  
 de recios celos, bien puedo  
 sin escrupulo, y sin miedo  
 = hacer lo que me han pedido,  
 En falso cierrò el balcon,  
 = nadie lo puede advertir:  
 ò què gran gusto es cumplir  
 una con su obligacion!  
 De luz, y ruido se infiere,  
 = que yà mi ama llegò;  
 esto es hecho, medre yo.  
 X y venga lo que viniere. *(claro)*

*Salen Violante, y el Conde.*

*Cond.* De què con tanta tristeza  
 = vienes, Violante? *Viol.* Señor,  
 pienso que el mortal rigor  
 con que oy he visto à su Alteza,  
 de verla se me ha pegado;  
 que el sentir, y padecer  
 contagio debe de ser.

*Cond.* Yo tambien vengo enfadado,  
 no de sus penas, aunque  
 las siento como es razon,  
 sino de la presuncion,  
 y la vanidad, con que  
 muypreciado de galante  
 Cortesano, y muy prudente,  
 mi enemigo Don Vicente  
 de Fox se puso delante  
 = de ti para acompañarte.  
 Vive Dios, que si no fuera  
 por ser en Palacio, hiciera  
 que ni verte en esta parte  
 = se atreviera! *Viol.* Cortesias  
 fueron. *Cond.* Por esto lo digo,

que no ha de tener conmigo  
 = mi enemigo vizarrías.  
 Mio su padre lo fue,  
 porque en la composicion  
 de Navarra, y Aragon,  
 = siempre mi opuesto le hallè.  
 Y siendo así, que èl es quien  
 heredò rencor igual,  
 quiero (pues le quiero mal)  
 que no ande conmigo bien.

*Viol.* Bien pudiera responder,  
 que no siempre ha de durar  
 = la enemistad: perdonar  
 al contrario, fuele ser  
 la mayor victoria; y mas,  
 quando èl rindiendose viene,  
 y à servirte se previene.

*Cond.* Què necia, Violante, estás!  
 y solamente te digo,  
 para que de aqui adelante  
 no le disculpes, Violante,  
 = que sepas que es mi enemigo:  
 entrate en mi quarto luego,  
 conmigo en èl cenarás. *vase.*

*Viol.* Ay mas desdichas! ay mas  
 = pesares, que à tener llegò!  
 no; que solamente en mi  
 = tantos aunarse pudieron,  
 solamente en mi cupieron,  
 pues tan infeliz naci,  
 Que Don Vicente (que ha sido  
 el que yo mas he estimado)  
 es el que con tanto enfado  
 = mi padre le hà aborrecido!  
 Y aun no para aquí el dolor  
 de mis sentimientos, pues  
 aun quedan otros despues,  
 = que averiguar con amor.  
 Don Vicente (por los celos,  
 que de mi sin causa tiene)  
 hà mil días que no viene  
 = à verme; de suerte, Cielos,  
 que oy me hallo temerosa  
 de mi padre, convencida  
 de mi amor, del Rey querida,  
 = y de mi amante quexosa.  
 Y si huviera de decir  
 de todo lo que mas siente  
 mi pecho, es, que Don Vicente  
 sin mi hà podido vivir



= tanto tiempo : Leonor , di,  
 = ha por ventura pasado  
 = siquiera solo un criado  
 por aquesta calle?

*Salen Don Vicente , y Chocolate , como  
 escuchando.*

*Vicent. Si,*

que ya es justo responder  
 por ella ; que aunque venia  
 ( tan harta la pena mia  
 de sentir , y padecer )  
 à darte queexas , y hacer  
 alarde de su tormento ,  
 ha sido tanto el contento  
 de escucharte de mi hablar ,  
 que no hà dexado lugar  
 = donde quepa el sentimiento.  
 Por esta calle he pasado  
 = una , y mil veces , Violantes ;  
 solo he faltado el instante ,  
 = que allà con el Rey he estado ,  
 y este no huviera faltado ,  
 à no verle mis desvelos ,  
 = à mi lado ; pues los Cielos  
 saben , que si allí vivia ,  
 era porque allà tenia  
 = conmigo todos mis zelos :  
 Todos dixè , y dixè bien ,  
 pues porque nada faltara ,  
 hasta tu belleza rara  
 = se apareciò allà tambien :  
 no pude allí en el desdèn  
 = de mis desdichas hablar ;  
 aquí vengo à descansar ,  
 = y tampoco puedo aquí :  
 ¿ à donde , pues , quierès , di ,  
 que me vaya yo à quexar ?

*Leon. Ay pena mas inhumana! ap.*

*Viol. Leonor , à esta puerta espera.*

*Leon! Ay Dios! quièn quitar pudiera  
 la cuerda de la ventana! ap. llorase*

*Viol. Don Vicente , mi tyrana  
 pena , mi fiero pesar ,  
 muy otro se viene à hallar  
 = oy del tuyo ; pues si à ti  
 te quita la voz , à mi  
 = me dà aliento para hablar.*

No discurramos aquí ,  
 calla tu , que yo hablarè ;  
 y pues mia la accion fue

de poderte hablar así ,  
 es justo dexarme à mi  
 hablar , à hablar me acomodo ,  
 no estrañes estilo , y modo ,  
 que opuesto nuestro sentir ,  
 pues que todo lo has de oir ,  
 tengo de decirlo todo.

Una apacible mañana  
 de Abril , à la feliz hora  
 que sale la blanca Aurora  
 vestida de nieve , y grana ,  
 à divertir la villana  
 passion , que con mil rigores  
 todo era en mi pecho horrores ,  
 al campo sola salí.

*Vicent. Es verdad , que yo te vi  
 en el campo entre las flores.*

*Viol. Havia por la ribera  
 bacadas , porque otro dia  
 = fiestas la Ciudad hacia ;  
 y una desmandada fiera  
 à la querencia primera  
 = bolviendo , me diò cuidado ;  
 tu , en mi defensa empenado ,  
 la resististe brioso ,  
 tan valiente , como ayroso ,  
 y tan diestro , como osado ,  
 = por asegurar mi vida :  
 quedè , si no declarada ,  
 = desde luego enamorada ;  
 festejada , y asistida  
 = me vi de tus atenciones ;  
 mas ahorremos de razones ,  
 pues lloran tantas bellezas ;  
 = quantos consiguen finezas  
 = quiza por obligaciones ?  
 Lo que embarazar podia  
 à mi ciega voluntad ,  
 era aquesta enemistad ,  
 = que entre nuestra sangre havia :  
 Fue medio desde aquel dia ,  
 que facilitò el favor ,  
 porque como es rayo Amor ,  
 para mostrar su violencia ,  
 en la mayor resistencia  
 = hace el efecto mayor .  
 = Corresponde en efecto ;  
 pero no ignoras , ni ignora  
 quanto fui atenta al decoro  
 = de mi honor , y mi respeto :*

pues



pues casada de secreto  
me vi, antes que tu porfia,  
venciendo la altivez mia,  
à pesar del rubio coche,  
de los hurtos de la noche  
= hicièsse complice al día.

Esta manera, esperando  
confusa nuestra passion,  
de declararse ocasion,  
gustosos viviamos, quando  
el Rey me vió, y procurando  
dar à entender sus desvelos,  
sus ansias y sus rezelos:-

*Vicent.* Eso diré yo mejor, *Chorazo*  
que si callè con amor, *prev*

= no puedo callar con zelos:  
Viste al Rey? *Viol.* Sin que prosigas  
mas, di si es cordura, ò no,  
que siendo tu esposa yo,  
que tienes zelos me digas?

*Vicent.* No lo es, pero tû me obligas  
à estas culpas, que en mi estàn.

*Viol?* Yo? *Vic.* Si, porque si me dån  
oculto el bien merecido,  
no soy del todo marido,  
- y soy del todo galàn.

Y así, divina Violante,  
no yerro en hablar zeloso,  
pues hê entrado à ser tu esposo,  
= sin salir de ser tu amante:  
Mi corazon, no te espante,  
si oy como Dama te ama,  
- que no se ofende tu fama;  
pues entre amar, y temer,  
llegaste à ser mi muger,  
= sin dexar de ser mi Dama.

Luego:- *Dentro el Conde.*

*3.º Cond.* Violante? *Leon.* Señora,  
mi señor llama. *Viol.* Ay de mí!

*Leon.* Vê, no salga. *Viol.* Espera aquí.

*Leon.* Mejor es irte. *Viol.* Leonora,  
quita estas luces. *Vicent.* Aora, *Case*  
pues te turban tus rigores,  
no será justo que ignores,  
que tiene en tales desvelos  
licencia de pedir zelos  
marido que dà temores. *Abalo*

*Ranfo, y llévanse las luces*

*Choc.* Buenos, y à obscuras quedamos.

*Vicent.* Yo poco en las luces llevo

à perder, porque estoy ciego.

*Choc.* Los dos pienso que lo estamos,  
pues ni vemos, ni miramos  
del daño la contingencia,  
- que trae tal correspondencia,  
y es:- *Ruido en el balcon.*

*Vic. nt.* No hagas ruido.

*Choc.* No he sido yo.

*Vicent.* Luego otro hace esse ruido?

*Choc.* Concedo la consecuencia.

*Vicent.* Yà es mayor mi confusion.

*Choc.* Harto grande era la mia;  
necesidad no tenia  
de crecer. *Vicent!* Fiera passion!

= no vês abrir el balcon?

*Choc.* Si, que como obscuro està,  
y abrièron el balcon, ya  
la luz se vê. *Vicent.* Hado cruel!

= un hombre no entra por èl?

*Choc.* Y grande, *Vic?* Qué espero ya  
sin que aquí:- Pero qué intento?  
callar, y hablar es error.

*Sale el Rey Don Pedro.*

*Rey.* No diga que tiene amor,  
quien no tiene atrevimiento.

*Vicent?* Pero tendré sufrimiento  
para hallarme en semejante  
ocasion, sin que constante  
me atreva à morir? *Choc.* Detente.

*Rey.* Todo à obscuras, y sin gente  
= està el quarto de Violante:

Havrè de esperar aquí  
à que venga la criada,  
pues de todo està avisada.

*Choc.* No te despenes así,  
sin advertir, que por tî  
puede atregerse el honor  
de Violante, y es rigor  
no mirar:- *Vicent!* Fiero castigo!

*Choc.* Que es casa de tu enemigo.

*Vicent.* No detiene mi furor  
esto, que en tan triste suerte,  
si me suspendo, sabrás,  
que es porque hê temido mas  
= mis desdichas, que mi muerte:  
- El Rey será: dolor fuerte!  
y así, el temor de si es el  
me fuerza (pena cruel!)  
y el ansia de saber yo  
= la ocasion que ella le dió:

detrás



detràs de aqueſte cancel  
eſcondidos nos pongamos,  
que aunque ella ſabe, que aqui  
eſtoy, El no, y podrá aſi:-

*Choc.* Ya en eſcondernos tardamos,  
que trae luz. *Vic.* Honor, ſuframos  
un instante, que no quiero  
(ſi infeliz me conſidero)  
creerlo ſin mirarlo, pues  
aun lo dudarè, deſpues  
de haverlo viſto primero.

*Eſcandense, y ſalen Leonor, y Violante.*

*Rey.* Ruido he ſentido àzia aqui;  
pero de quien trae ſerà  
la luz, pues ſe acerca ya.

*León.* O quan infeliz naci!

pues para bolver aqui  
aun no me dieron lugar,  
en que pudiesſe quitar

= la cuerda. *Viol.* Dexa, Leonor;  
aqueſſas luces, y aora  
buelve allà dentro à aſifar  
ſi mi padre ſe levanta.

*Rey.* Quièn creerà que mi valor  
tiene à una muger temor?

*Viol.* Yà que:- (ay Cielos!)

*Rey.* Què os eſpanta? *Viol.* Señor, yo:-

*Rey.* No os turbeis: tanta  
es, Violante, mi locura,

= como fue vueſtra hermoſura;  
della aborrecido, intento  
ſaber, ſi al atrevimiento  
ſe le ſigue la ventura.

*Viol.* Còmo vueſtra Mageſtad  
(què es aqueſto? muerta eſtoy!)

hà venido aqui? *Rey.* Yo ſoy;

porque vueſtra gran beldad  
perſuadiò à mi voluntad

eſtos empenos, y no  
bolverè atràs, porque yo

ſoy à un tiempo Rey, y amante.

*Viol.* Quièn viò empeno ſemejante?

\* quièn mayor deſdicha viò?

Pues no ſè ſi Don Vicente

= lo oye, mas què deſconſio,

ſi ſiempre mi honor es mío,

= que eſtè preſente, ò auſente?

Vueſtro amor, ſeñor, no intente,  
con ciega reſolucion,

profanar de mi opinion

la deidad que vive en mi,  
pues ſabe que no le di,

= ni aun la mas leve ocacion.

Atienda de mi nobleza

al heredado reſpeto,

= que ſoy quien ſoy en eſtecto;

à los pies de vueſtra Alteza

eſtoy. *Rey.* Con mayor belleza,

(deſpues que turbada os vi)

nada os defiende de mi;

que no importa:- *Viol.* Ay de mi vida!

*Rey.* Que aſi eſteis mas defendida,

ſi eſtais mas hermoſa aſi.

*Viol.* Cielos, no ſe dè à partido  
mi honor!

*Rey.* Quièn podrá eſtorvar

mi ventura, y tu peſar? *Sale D. Vicente.*

*Vic.* El que fuere ſu marido;

que ya haviendo vos ſabido,

que lo ſoy, vueſtro poder

no hà de quererme ofender;

que el amor es diferente

à una muger ſolamente,

= que à una muger mi muger.

De ſecreto eſtoy caſado

= con Violante, ſoy ſu eſpoſo;

pues me hizo el Cielo dichoſo,

= no me hagais vos deſdichado;

y perdonadme, ſi oſſado

anduve, que mas errà,

= ſi al vèr mi afrenta callà;

que deſayres del honor,

ſon muy terribles, ſeñor,

para viſtos cara à cara.

*Rey.* No ſè còmo mi valor

ha tenido ſufrimiento

para tanto atrevimiento;

ſin caſtigar mi furor

tu oſſadia, y tu rigor.

*Saca el Rey la eſpada, y arrodillanſe los dos,  
y detienele Violante.*

*Vic.* A tus plantas eſtoy pueſto;

aſi eſtorvarè diſpueſto

eſta eſpecie de crueldad.

*Rey.* Tù le guardas? *Viol.* Es piedad.

*Vic.* Es ley. *Rey.* Es amor.

*Sale el Conde, y cubrenſe los roſtros.*

*Cond.* Què es eſto?

*Viol.* Llenòſe el numero, Cielos,

de mi mal. *Vic.* Què infeliz fui!

B

*Rey.*



**Rey.** O quiera el amor, que aqui  
no me descubran mis zelos!  
**Cond.** Dos hombres (fieros rezelos!)  
adonde Violante està?

**Viol.** Pues estoy perdida ya,  
descubrir es importante  
al Rey:-- **Cond.** Què es esto, Violante?

**Viol.** Su Magestad lo dirà. *Vase.*  
*Vase, y descubrese el Rey.*

**Cond.** Vuestra Magestad, señor,  
en mi casa, y à esta hora  
=rebozado? quièn ignora  
=que corra riesgo mi honor?  
Es este de mi valor  
=el premio, (ay Dios!) que me dà?

=es este el lauro que està  
=para mis sienes dispuesto?  
=què es esto, señor, què es esto?

**Rey.** Don Vicente os lo dirà. *Vase.*

**Cond.** Don Vicente? otro castigo?  
Pues quando con justa ley,  
voy de mi hija à mi Rey,  
=de mi Rey à mi enemigo?  
para escucharte me obligo,  
=pues el Rey la ley te dà;  
=di, què es esto? **Choc.** Quanto và,  
segun lo que oy estoy viendo,  
que se và mi amo, diciendo,  
Chocolate lo dirà? *Vase.*

**Vic.** Generoso Don Ramon,  
Conde de Monforte invicto,  
cuya memoria la fama  
=ha de negar al olvido;  
Don Vicente soy de Fox,  
si noble, illustre, y antiguo,  
tú lo fabrás, pues me das  
=el nombre de tu enemigo.  
Si te he dicho mi nobleza,  
no sin causa te la he dicho,  
pues de un enemigo hà hecho  
la fortuna en mil peligros  
=un amigo, de un villano  
=un noble no; y así, fio  
mi esperanza en mi nobleza;  
pues lo difícil no pido,  
sino lo fácil, supuesto,  
que ya que noble me hizo  
mi fortuna, hacerme puede  
=de tu enemigo tu amigo.  
La bellísima Violante

es, señor, a quien previno  
=el Cielo por:-- **Cond.** No prosigas,  
que ya de verte, adivino,  
apadrinado del Rey  
en mi casa, qual ha sido  
el intento, que à los dos  
à estas horas hà traído,  
para concertar con ella  
=lo que no podreis conmigo;  
pues aunque lo mande el Rey,  
y sea el tercero mismo,  
no te daré yo à Violante.

**Vic.** Ni yo, señor, te la pido,  
porque en mi vida pedi  
à ninguno lo que es mio,  
porque es Violante mi esposa.

**Cond.** Primero este azerò simpio  
en su pecho:-- **Vic.** No tan presto  
colérico, y vengativo  
te empenes en la primera,  
pesadumbre que te digo,  
que faltan muchas que oygas,  
pues nunca una sola vino.

**Cond.** Pues ditas todas, verás,  
que aun à todas no me rindo.

**Vic.** Violante es mi esposa; el Cielo  
=este casamiento hizo;

del suceso, el modo, ahora  
=no apurèmos sus designios;  
de secreto desposados.

dos años ha que vivimos,  
siendo el silencio, y la noche:--

**Cond.** No sè como me reprimo!

**Vic.** Aun no es esto lo peor;  
guárda los templados brios

=para ocasion mas forzosa,  
pues quanto hasta aqui has oido,  
toca solo à las razones.

de estado de tus designios,  
que es nuestras enemistades;  
pero no toca en lo vivo

de tu honor, que adoleciendo  
està de mayor peligro. **Cond.** Mi honor?

**Vic.** Tu honor, y mi honor;  
mira si hacerte es preciso

=de parte ya de mis ansias,  
pues en un proprio navio

corriendo tormenta estàn  
juntos oy tu honor, y el mio;

y no has de escapar el tuyo

del



Viol.

del no esperado baxio  
sin el mio, pues ya son  
mi honor, y el tuyo uno mismo.

Cond. Ya es de otra materia esto; ap.  
à Dios rencores antiguos,  
que con el honor no hay temas,  
= y el ha de ser preferido.  
Prosigue, no temas, di,  
habla claro = pues, ¿qué ha havido?

Vic. De Violante enamorado  
el Rey:-

Cond. Pendiente de un hilo ap.  
el alma tengo. Vic. Escaldò  
el sacro omenage antiguo  
de tu casa, y por aqueste  
balcon:- Cond. No sè como vivo!

Vic. Entrò aquesta noche. Cond. Dando  
= Violante ocasion? Vic. Si à oirlo,  
ni à preguntarlo llegàra  
de otro, que de ti, imagino,  
que por las bocas del pecho  
acabàra de decirlo;

porque quien pregunta, duda;  
y de honor tan claro, y limpio;  
aun es la pregunta ofensa,  
por ser de la duda indicio.

Cond. No me va defagradando ap.  
para yerno el enemigo.

Vic. No le diò ocasion Violante;  
èl sin avisar se vino,

que como es rayo el poder,  
= hiere aun antes del aviso.

Estaba yo en esta sala,  
mientras Violante contigo,  
quando por esse balcon  
entrar rebozado miro

un hombre; reconocerle

= quiero, y no me determino;

no tanto, porque me hiciesse  
cobardè à mi mi delito,

quanto por averiguar  
= si era llamado, ò venido.

Bolvìò Violante, y adonde  
me dexò, alli de improviso

hallò al Rey, que siempre amor  
= tales tropelias hizo.

Turbòse Violante, el Rey  
se disculpa, yo me animo

con el defengano, ella  
confusa, y turbada, èl fino,

ella cobarde, yo triste,  
y èl despechado, estuvimos,  
hasta que ~~penando~~ <sup>mezclando</sup> Cond. Di.

Vic. Persuaciones de rendido,  
à fuerzas de poderoso,  
à salir me determino,  
à embarazar con mi muerte  
mi muerte, diciendo altivo,  
que era mi esposa Violante.

Cond. Fue bien hecho, y fue bien dicho.

Vic. Al ruido:- Cond. No digas mas;

todo lo sè desde el ruido,  
cuyo escandalo es forzoso  
atajar en los principios,  
porque no fuere en la calle,  
= yà que en mi casa se hizo.

El modo para atajarlo  
es menester prevenirlo,  
y solamente de plazo  
= de aqui à mañana te pido:  
en la Cámara del Rey,  
y delante del Rey mismo,  
he de darte la respuesta.

Vic. Tanto de tu valor fio,  
que espero pondràs al daño  
= reparo, y no precipicio;

que con ser mi obligacion  
oy (à todo ~~viu~~ <sup>viu</sup>)

poner en salvo à Violante,  
no lo intento. Cond. Has discurrido

cuerdamente, que segura  
queda ella, pues yo vivo. <sup>vare n. vix te</sup>

Vic. Eres prudente. Cond. Soy padre,  
y yà el daño sucedido,

solicito deshacerle,  
= no aumentarle solicito. ap.

Pues aunque sienta casarla  
con el que fue mi enemigo,

sentiera mas ver mi honor  
= amancillado, y perdido;

y en dos peligros forzosos,  
cordura, y prudencia ha sido,

con el peligro menor,  
vender el mayor peligro. <sup>Vanse.</sup>

## JORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey, y Don Guillen. <sup>2º</sup> <sup>Salon Largo</sup>

Guill. Presto te has levantado.

Rey. Nunca mas tarde despertò el cuidado;  
que como es jornalero

B 2

de



de tan grandes tareas, el primero  
del Mundo se levanta,

= para acudir à todos. *Guill.* No me espanta,  
que el lance sucedido,

= desvelado, señor, te haya tenido.

Yo, que en la calle estaba,  
y que el passo, y la calle te guardaba,  
quando vi, que salias  
por la puerta, y en ella ruido hacias,  
sin recatarte nada,  
muerto quedè, teniendo imaginada  
aun menos importante

= pesadumbre en las iras de Violante:

mira lo que sería,  
quando oyò de tu voz la atencion mia  
lo que te havia pasado,  
siendo empeño tan grande, y tan pesado,  
como hallarte presente  
en aquella ocasion à Don Vicente,  
y despues del, al Conde.

*Rey.* Mi dolor à estas causas corresponde,  
y entre tantos desvelos,  
con ser tanto mi amor, tantos mis zelos,  
si de todo pudiera  
enmendar algo al lance, solo fuera  
el haverme ausentado

de alli, sin que quedàra efectuado  
el casamiento, y paz de Don Vicente  
con el Conde, que fùe muy imprudente  
accion, dexar alli dos enemigos,  
sin terceros, ni medios, ni testigos,  
tan ciegos, tan confusos, tan turbados,  
y en un lance de amor tan empeñados.

Mas quièn, Don Guillèn, fuera  
tan cabal, tan atento, que tuviera  
en tales ocasiones

promptas à lo mejor las atenciones?  
yo lo errè en ausentarme:  
pueda oy el conocerme disculparme.

*Guill.* Digno es de tu atencion esse cuidado.

*Rey.* Muerto estoy, por saber en què ha parado  
de los dos el empeño.

*Guill.* No hà sido tan pequeño,  
que pueda discurrirse

= el fin; pero si debe prevenirse  
alguno, es, que havrà andado  
el Conde muy atento, y reportado,  
pues basta que se vea

= introducida en el, para que sea  
cuerda resolucion la que tomasse;

y porque à tier<sup>ta</sup> evidencia, passè  
este discurso mio.

*Salen Don Vicente, y el Conde.*

juntos vienen los dos, de que confio,  
que paz havrà ya hecho.

*Rey.* El corazon no cabe ya en el pecho.

*Vic.* Esperando en aquesta  
sala, señor, estaba la respuesta,  
que anoche me ofrecisteis  
dar delante del Rey.

*Cond.* Muy bien hicisteis  
en no verle la cara,  
antes que yò contigo à hablarle entràra;  
que importa que convengas  
en quanto yo le diga.

*Vic.* Aunque prevengas  
à sus ojos mi muerte,  
en todo estoy dispuesto à obedecerte.

*Cond.* Que contra mi deseo, *ap.*  
mi venganza, mi colera, me veo  
determinado à hacerme  
de parte de mis ansias, à ponerme  
al lado de mi pena!  
pero fuerza ha de ser, pues que lo ordena  
mi honor asì, que hacer, es gran cordura;  
à violento dolor, violenta cura.

*Rey.* A tus pies, gran señor, vengo rendido.

*Rey.* De nada me darè por entendido, *ap.*  
mientras no se declare.

*Vic.* Piedad, Cielos, *ap.*  
en tanta confusion! *Rey.* Alzad del suelo;  
¿Conde, què pretendéis?

*Cond.* Arrepentido  
del tiempo que tus Reynos he tenido  
alterados, señor, con novedades,  
que causaron las dos parcialidades  
de la Casa de Fox, y de la mia,  
= paces con Don Vicente hice este dia;  
y para que se vea,

que esta amistad eterna à los dos sea,  
sin que à borrarla nada sea bastante,  
por fiador ha salido. *Rey.* Quièn?

*Cond.* Violante

= mi hija, que por esposa se la he dado:  
tu licencia me falta, y no he dudado  
tenerla, porque intento que es tan justo,  
la trae anticipada; y que es tu gusto  
lo sè ya, pues tu mismo me dixiste,  
(alguna vez que en confusion me viste  
sobre lo que en aquesto hacer debia)

que



que Don Vicente à mi me lo diria;  
y hallo, señor, que <sup>que</sup> es conveniente  
à lo que à mi me ha dicho Don

Vicente.

Rey. Está bien entendido;

= muy cuerdo haveis andado, y advertido:  
estimo, como es justo, la prudencia;  
y si no falta mas de mi licencia,  
ya la teneis. Vic. Dame à besar la mano,  
pues oy por ti tanto imposible gano,  
como verme seguro  
en las felicidades que procuro,  
siendo Violante quien las paces fia,  
tu esclava, hija del Conde, y muger mia.

Rey. Bien dices, está bien; sea en hora buena;  
(¡que yo de parabienes à mi penal!) ap.  
mas reportaos desvelos.

= no rebenteis la mina de mis celos.  
Para gustos de amor, aun luego es tarde;  
no esperéis mas.

Cond. Tu vida el Cielo guarde  
la edad de Fenix; esta  
ha sido, Don Vicente, la respuesta;  
= que daros he ofrecido:  
vuestra es Violante.

Vic. A vuestros pies rendido,  
señor, respónda mudo  
el corazón, lo que explicar no pudo  
= la lengua; solo os digo,  
que un esclavo haceis oy de un enemigo;  
= aunque no es novedad lo que yo alabo;  
¿que enemigo rendido no es esclavo?

Cond. No, no me agradezcais oy D. Vicente  
lo que no hice por vos, pues claramente  
se sabe en el agrado que oy os muestro,  
que nada os doy, pues todo era ya  
vuestro. - - - - - Vanse.

Guill. Qué cuerdamente el Conde ha pro-  
cedido!

Rey. Hanse ido?

Guill. Si; ya, gran señor, se han ido.

Rey. Pues estoy solo contigo,  
y sin escrupulo, y miedo  
de mis vanidades, puedo  
hacerte, Guillèn, testigo  
de tan justo sentimiento,  
salgan del pecho velozes,  
poblando quejas, y voces  
la region alta del viento.

Guill. Pues qué novedad, señor,

ahora tales desvelos

= te ocasiona? Rey. Amor, y celos;  
y si fue bastante Amor  
à verme, como me vi,  
adviette lo que será  
Amor, que con celos ya  
se conjura contra mi.

Guill. Si tū mismo ahora decias,  
que alli haver hecho quisieras  
esta paz, y consideras  
lo mismo que pretendias;  
que no te queda sospecho,  
que sentir nuevo rigor,  
pues miras hecho, señor,  
lo que quisiste haver hecho.

Rey. De hacer algun bien es tal  
la alabanza, Don Guillèn,  
que haciendo uno ageno bien,  
no siente su proprio mal;  
pues por consuelo, le queda  
lo bien que procede alli:  
luego en este caso, à mi  
no ay acción mia, que pueda  
dexarme à mi satisfecho  
de que yo lo hice, pues  
ellos lo han hecho, y no es  
consuelo el verlo ya hecho;  
y así, postrado, y rendido,  
no hallo medio à mi dolor.

Guill. El olvido es el mejor.

Rey. Donde se vende el olvido?  
¿essa es cosa que la halla  
algun thesoro à comprar?

Guill. No, mas el quererla hallar:::

Rey. No digas tal, calla, calla,  
que si olvido se pudiera

= hallar; quien no le buscara?  
antes al revés; repara

en que no ay nadie que quiera  
del olvido hallar la gloria,  
que no se de por vencido,  
pues à comprar el olvido

= va, cargado de memoria;  
y yo, en fin, desesperado  
de no hallarle, he de buscar  
quantos medios pueda hallar  
mi desvelo, y mi cuidado,  
para conseguir, Guillèn,  
de mi esperanza el empleo;  
y uno que he pensado, creo,

que



que es el que me está mas bien.

*Guill.* Querrás, señor, escuchar un consejo? *Rey.* Si querré; pero no le tomaré.

*Guill.* Pues no te lo quiero dar, *ve* que será segundo error despreciarle. *Rey.* Y haces bien:

¿por qué imaginas, Guillén, que los Gentiles à Amor Dios, y no Rey le aclamarón, siendo así, que los demás Dioses, Provincias verás, que como Reyes mandaron?

*Guill.* Nuevo há de ser el concepto; dile:-- *Rey.* Pues sabrás que fue, porque el Amor no se ve à otro parecer sujeto.

Consejos por justa ley

tiene el Rey, pero Dios no;

y así el Amor se llamó

siempre Dios, y nunca Rey;

dando à entender en bosquejos,

y sombras, que ha de tener

Amor, como Dios, poder,

y no como Rey, consejos. *Fanse.*

*Salen Violante, y Leonora.*

*Leon.* Si desta fuerte, señora, con los extremos que haces, dás lugar à la pasión, podrás resistirla tarde.

*Viol.* Si yo llegara, Leonora, à oír consuelo semejante de otra como yo, pudiera ser, que llegara à estimarle; pero à ti, como es posible, que te agradezca el que haces de consolarme, sabiendo yo, que tú la causa sabes?

*Leon.* Que la sé, es verdad; mas como no he sido participante dellas, lo quisiera ser del consuelo. *Viol.* Pues mal haces en deshacer el dolor, si pretendes aliviarle, que el consuelo de desdichas es otra desdicha à parte, que à quien las padece persuadir, que no son tales; si sabes lo que hubo anoche en esta casa, si sabes,

que despues que Don Vicente

solo quedò con mi padre,

despues de varios discursos,

que no pudo escuchar nadie,

mi padre le dexò ir,

y sin verme à mi, ni hablarme,

en su quarto se encerrò;

Si sabes, al fin, que salen

de casa aquesta mañana

con aquel mismo semblante,

que si no huviesse pasado

por el tan estrecho lance,

cómo dudas, que havrá ido

à buscar, para vengarle,

varios medios, y que yo

estoy en riesgo notable,

de su valor, y mi muerte,

esperando por instantes

la resolucion? Porque

el que dissimulos hace

à su enojo, y no le riñe

es, que trata de vengarle.

*Sale Choc.* Con mas miedo que vergüenza,

(si bien, no soa novedades

no tener vergüenza yo,

y tener miedo) entro à hablarte.

*Viol.* Chocolate, cómo así?

=entras? no ves:-- *Choc.* No te espante,

que por la mañana puede

entrar qualquier Chocolate

à visitar una Dama.

*Viol.* A qué vienes aqui? *Choc.* A darte,

un recado de mi amo,

y à saber de ti. *Viol.* Y qué haces?

*Choc.* Toda la noche se estuvo

clavado en estos umbrales,

serenísimo señor,

sin ser Príncipe, ni Infante,

prevenido, por si fuesse

en tu socorro importante;

y hasta ahora se estuviera,

si el Sol, zeloso, y amante,

à cuchilladas de luces

=no le echara de la calle.

A casa se fue, y al punto

della salió, àcia qué parte

no sé, porque me mandò,

que yo viniesse à informarme

de si havia novedad

alguna en tu casa. Un paje

dixo,



dixo, que estaba en Palacio:

con esto me atrevi à entrarme  
hasta aqui, adonde tu ahora  
lo has oido de mi lenguaje.

Di, què quieres que le diga,  
y sea algo, que aliviarle  
pueda, que està el pobre joven  
tan confuso, tan cobarde,  
tan desesperado, tan  
postrado, y tan miserable,  
tan aburrido, que temo: *Viol. Què?*

*Choc.* Que ha de meterse Frayle;  
y sea breve la respuesta,

= no venga el Conde, y me halle,  
que en Gramaticas de Amor,  
los sirvientes mas leales  
son personas que padecen,  
sin ser personas que hacen.

*Viol.* Di à Don Vicente, que yo  
estoy: *Dentro el Conde.*

*Cond.* Esperad, que antes  
que vos entreis, solicito  
= hablarla yo. *Leon.* De tu padre  
es esta voz. *Choc.* No se dixo  
por ella la voz del Angel.

*Viol.* Què aun este pequeño azar  
no ha querido perdonarme  
mi fortuna! *Choc.* Yo he de entrar.

*Sale el Conde.* Adonde? *Ch.* Adonde gustare:  
Vuefñoria, porque  
foy tan cortès, y galante,  
que en mi vida entrè, sino  
donde los Condes me manden.

*Cond.* Parece: que teneis miedo.

*Viol.* Ay desdicha semejante!

*Leon.* El le mata. *Cond.* Què buscáis?

*Choc.* Nada. *Cond.* Quièn sois vos?

*Choc.* Yo? nadie.

*Cond.* En tanto que me haveis dicho  
todos estos disparates,  
he estado haciendo memoria  
yo, de que os conozco antes  
de ahora. *Choc.* Pues no lo crea,  
que ay mil memorias locales.

*Cond.* De Don Vicente de Fox  
no sois criado? *Choc.* Ay tan grande  
testimonio! *Cond.* Dellos eres.

*Choc.* Un Conde tan venerable,  
de la moza de Pilato  
ha de aprender el lenguaje,

y decir: tu ex illis est?

*Cond.* Ahora bien, ya llega tarde  
mi enojo; à todos comprehenden  
= los perdones generales:

= idos con Dios. *Choc.* Yo estoy tal,  
señor, que en aqueste instante  
aun con el diablo me fuera.

*Cond.* Idos presto. *Choc.* Que me place *Vas.*

*Viol.* Tantos dissimulos, Cielos,  
en què han de parar? *Cond.* Violante,  
estàs sola? *Viol.* Solo: està  
Leonor conmigo. *Cond.* Al instante  
salte, Leonor, allá fuera.

*Leon.* Aqui es, requiescat in pace. *Veo*  
*Vase, y sale Don Vicente al paño.*

*Vic.* No me fufte el corazon  
dexar (desde aquesta parte  
donde el Conde me ha dexado)  
de ver què dice, ò què hace.

*Cond.* Violante, yo he pretendido:

*Viol.* Detente, señor, no pases,  
(si es que has de darme la muerte)  
con el discurso adelante,  
sin conceder à mis ansias.

= tiempo para disculparme.  
Sabe el Cielo: *Cond.* No prosigas  
en tus disculpas, que en valde  
son ya, pues para conmigo  
= llegan ociosas, y tarde.

Nada de lo que imaginas  
= es en lo que vengo à hablarte:  
con mi gusto (ya lo es)  
estàs casada, Violante.

*Viol.* Casada, y con gusto tuyo?

*Cond.* Si. *Viol.* Mis infelicidades,  
què esperan? pues no seràn  
bodas, que su gusto hace  
con su enemigo. *Cond.* De què?  
tan nuevos estremos haces?

*Viol.* Estoy pensando, señor,  
que si esto es assegurararte  
de las sospechas, que anoche  
en ti introduxo aquel lance,  
no haces bien, pues esto es  
decirse, y no remediarle.

*Cond.* Y si fuessè Don Vicente  
el que yo pretendo darte,  
= por esposo? *Viol.* El sollicita  
con este engaño informarle  
de la verdad de mi amor,



y le ha de salir en valde.

*Vic.* Ahora es quando le agradece  
el que conmigo la case.

*Viol.* A Don Vicente le diera  
menos la mano, que à nadie,  
por no hacer en tiempo alguno  
de las sospechas verdades:

y así yo con Don Vicente  
no casaré, aunque me mates.

*Vic.* Cielos, qué es esto que escuchas!

*Cond.* Quando pensé que te echásses  
à mis pies agradecida,  
¿con estos extremos sales?

Qué fuera que Don Vicente  
à mí anoche me engañasse  
por librarse, y conseguir  
con este medio mis pazes?

Mal hice en hablar al Rey,  
sin haver hablado antes

con Violante. O Cielos, quantas  
penas de una pena nacen!

Mas ya lo erré, ya es forzoso  
llevar el yerro adelante.

Violante, que tus extremos  
sean mentiras, ò verdades,  
ya estás casada, y yo quise  
primero que à verte entraßes,  
prevenirte de mi intento,  
y decirte, que miráßes

la obligacion en que oy  
te pongo; no pienso hablarte

nada; y porque veas quan poco  
plazo el desengaño trae,

entrad, señor Don Vicente,  
que ya os espera Violante.

*Salen Don Vicente muy triste.*

*Viol.* Cielos, es esto verdad?

*Cond.* Ni reuses, ni dilates,

Violante, lo que te mando.

*Viol.* Ay cosa como rogarme  
lo mismo que yo deseo?

*Vic.* Ay cosa como mirarme  
yo en tantas dichas dudoso?

*Cond.* Quién vió extremos semejantes?  
ahora el triste, ella suspensa?

mi honor de todo me saque:

Violante, dale la mano.

*Viol.* Basta que tú me lo mandes.

*Cond.* Eres tú muy obediente:

llegad, de qué os turbais? *Vic.* Nacen

mis turbaciones de verme  
dueño de dicha tan grande.

*Cond.* Pues no os turbeis, ¿aunque novio,  
es para turbaros tarde:

ya estáis casados los dos;

y ya que en aquesta parte

yo mi obligacion cumplí,

venciendo dificultades,

cumpla cada uno las suyas,

despues no se quexe nadie.

*Viol.* Esta palabra te doy,

pues ya no ay de que quexarme,

que con una dicha sola,

que oy la fortuna me trae,

en paz se ha puesto conmigo;

y aunque de tantos pesares

me fué deudora, con este

bien, le perdono el alcance.

*Vic.* Yo no daré esta palabra,

que aunque tantas dichas gane,

como haverme declarado

dueño tuyo, bien tan grande

me dà con tanta pensión

(ay de mí!) como mirarte

tan forzada para serlo;

hermosísima Violante,

que huvo menester hacer

tantos esfuerzos tu padre.

*Viol.* He visto tan pocas veces

à la fortuna el semblante,

que desconoci las señas,

y pensé que me engañasse,

por apurar la verdad

de mi amor. *Vic.* Aquesto basta;

no digas mas, pues à quien

desea desengañarse,

à muchas penas, sola una

satisfaccion es bastante.

Dame mil veces los brazos,

que deseo asegurarme

de que son míos, y dar

al Sol de mis dichas parte;

sepa el dia mi ventura,

pues ya la noche la sabe.

*Salen Leonora, y Chocolate.*

*Leon.* De lo que supe allá fueran:

*Choc.* De lo que supe en la calle:

*Leon.* A darte mil parabienes.

*Chol.* Mil parabienes à darte. *Leon.* Vengó:

*Choc.* Yo tambien, y tengo

de



de hablar (dueña honrada) antes  
que vos. *Leon*: Pues de quando acá  
Lacayos parangon hacen  
con las dueñas? *Choc*: Yo no entiendo  
parangónicos lenguajes;  
solo sé, que los Lacayos  
jurisdiccion inviolable  
tenemos sobre las dueñas. *Leon*: Como?

*Choc*: El argumento es facil:  
En la casa de un señor,  
el Lacayo menos grave,  
sobre el mas grave animal  
tiene dominio bastante.  
La dueña no es muger, ni hombre,  
sino otro animal aparte:  
luego mandará en las dueñas,  
quien manda en los animales.

*Leon*: Es sofístico argumento.

*Vic*: Dexad ya los disparates,  
y de mis dichas, los dos  
dadme parabienes. *Viol*: Dadme  
los parabienes á mí,  
pues mas feliz:-

*Sale D. Guillén*.

*Se Guill*: Perdonadme,  
si antes de pedir licencia  
entro hasta aquí, que quien trae  
buenas nuevas, por cortés,  
no es justo que las dilate.  
El Rey mi señor, haciendo  
de sí generoso alarde,  
oy quiere honrar á los dos:  
de las mercedes que os hace  
los titulos traygo. *Vic*: El Cielo  
mil siglos su vida guarde:  
dos cartas vienen aquí,  
y una es para ti, Violante.  
*Viol*: Abrela tú, porque della  
quien es todo, tenga parte.

Lee *Vic*: Doña Violante de Cardona, aten-  
to á los muchos servicios del Conde  
vuestro padre, os hago merced de la  
Villa de Castellon, con titulo de Mar-  
quesa, para ayuda á vuestro dote.

*Viol*: A su Magestad mil veces  
beso la mano, por tales  
honras, y mercedes, como  
á esta esclava suya hace.

*Vic*: Cuidado, penas, que viene ap.  
embuelto en flores el aspid.

Esta es para mí. *Viol*: Qué esperas?

con igual gusto la abre.

Lee *Vic*: D. Vicente de Fox, á mi servicio  
conviene, que oy salgais de Zaragoza,  
con la gente que en ella está alistada, y  
pasais á Mallorca, donde con  
el titulo de Maestre de Campo servais  
aquesta campaña, y no os vengais hasta  
que esté acabada.

*Viol*: Qué escucho! *Vic*: La merced mia  
no es menor, penas, dexadme, ap.  
y lo que la voz no dice,  
haced que el color lo calle.

Por una, y otra merced,  
Don Guillén, irá á besarle  
la mano. *Guill*: Quedad con Dios, *Vase*

*Vic*: El vuestra persona guarde.

*Viol*: Merced de ausencia recibes  
con contento semejante?

*Vic*: Si, que ausencia, dueño mio,  
que mas illustre me hace,  
es para hacerme mas tuyo.

*Viol*: Y piensas irte? *Vic*: Al instante.

*Viol*: Idos los dos allá fuera.

*Leon*: Qué es aquesto, Chocolate?

*Choc*: Allá lo murmuraremos. - *Vase*

*Vic*: Pues qué quieres? *Viol*: Preguntarte,  
yo:- *Vic*: Di.

*Viol*: Dónde he de quedar?

*Vic*: En tu casa con tu padre.

*Viol*: Sabes que en ella ay:- *Vic*: Si sé,  
obligaciones, y ~~por~~ *Sargento*  
tan illustres. *Viol*: No te acuerdas!:-

*Vic*: No tengo de que acordarme.

*Viol*: No será bien:- *Vic*: No señora.

*Viol*: Respondes sin escucharme?

*Vic*: Si, porque no se han de hacer  
las menores novedades.

*Viol*: La Reyna me honra, y con ella:-

*Vic*: Tú haz lo que tú mandares,  
pues de mí no ha de salir

medio alguno. *Viol*: Aquesto baste,  
solo licencia te pido  
para verla aquesta tarde.

*Vic*: Es muy justo que le des  
de tu nuevo estado parte.

*Viol*: Si me quedare con ella,  
mientras tu ausencia durare,  
disgustarás? *Vic*: Por qué  
de aquesto he de disgustarme?

*Viol*: Agradecerás? *Vic*: No,

pues



pues por tu gusto lo haces.

*Viol.* Anoche tantos temores,  
y oy tantas seguridades?

*Vic.* Si, que anoche amante era,  
y oy soy esposo, y amante.

*Viol.* Pues à Dios, que yo se bien  
lo que he de hacer. *Vic.* Si lo sabes;  
pero mira; si dixeres

à la Reyna, que quedarte  
quieres con ella en mi ausencia,  
echa la culpa à tu padre,  
diciendo, que està de ti  
quexoso, porque obligarle  
pudiste à que, à su disgusto,  
con su enemigo te case;  
y no te acuerdes de mi  
en esto, así Dios te guarde,  
que en esto solo, mi bien,  
te perdono el no acordarte.

*Viol.* Cuerdo eres, à Dios Vicente.

*Vic.* Noble eres; à Dios Violante. *Vanse.*

*Salen la Reyna, y Elvira.*

*Reyn.* Grande novedad ha sido:  
¿quién, Elvira, lo ha contado?

*Elv.* De mis padres un criado,  
que à Miravalle ha venido.

*Reyn.* Y qué le pudo obligar  
oy al Conde Don Ramon,  
con tanta resolucion,  
y tanta priessa, à casar

à su hija con su enemigo?

¿Lo que en tanto tiempo no  
acabò el ruego, acabò

el despecho? *Elv.* Solo digo

lo que al criado escuchè;

la causa: *Reyn.* Di. *Elv.* No quisiera,  
que murmurar pareciera.

*Reyn.* Prosigue. *Elv.* Dicen, que fue  
haber el Conde sabido,  
que de secreto se amaban,  
se escribian, y se hablaban;  
y sintiendose ofendido,  
con acuerdo, y con prudencia,  
que es el exemplo mas justo,  
hizo de la ofensa gusto,  
y del daño conveniencia.

*Rey.* Dichosos ellos, Elvira,  
si es que se quisieron bien,  
y desdichada de quien  
aborreci la se mira

de su esposo! *Elv.* No ha de haver  
cosa, que no venga à dar  
luego al punto à tu pesar?

*Reyn.* Còmo, Elvira, puede ser,  
si es punto fijo, à que vàn  
todas las líneas derechas?

*Elv.* Tus temores, y sospechas  
estos rezelos te dãn:

trata, pues, de divertir

tus sentimientos. *Reyn.* No fueran  
sentimientos, si pudieran

divertirse. *Elv.* Yo oí decir  
un día, señora, que era

enfermedad el pesar:  
luego debese curar.

*Reyn.* Di, còmo? *Elv.* De esta manera:

No quedandote jamás  
sola contigo, porque  
la soledad siempre fue

la que al triste affige mas.

Mil D mas tienes, señora,  
tan discretas, como bellas,  
habla, y conversa con ellas,  
pues tu mal ninguna ignora.

Ten musica, haz a'g n juego  
que te entretenga, y en fin,  
baxa, señora, al jardín,  
Academia del Dios ci go,  
donde entre fuentes, y flores  
divertiràs tu dolor.

que es enfermedad amor,  
que se cura oyendo amores.

*Reyn.* Porque no parezca, Elvira,  
que en mi esta, nacia passion  
es ya desesperacion,  
aunque el pensarlo me admira,

me reducirè: di à quantas  
me sirven, que al jardín voy,  
y que à el baxen. *W. A.*

*Vase Elvira, y sale con manto Violante.*

*Viol.* Feliz soy,  
pues he llegado à tus plantas,  
puerto, esfera, y centro, en quien  
descansa la fuerte mia.

*Reyn.* Yo me descomenta  
de darte ya un parabien,  
si es verdad lo que he escuchado.

*Viol.* Verdad mi ventura fue;  
pero el parabien oirè  
de un pesar acompañado.



Reyn. Como? Viol. Como à D. Vicente

el Rey à Mallorca embia,  
y en el termino de un dia  
= le amo esposo, y lloto ausente.

A darte de todo parte,  
como à mi Reyna, y señora,  
vengo à Miravalle ahora,  
y aun tengo que suplicarte  
= una merced. Reyn. Pues comienza  
à decirla, que ya està

= concedida. Viol. Si me dà  
ofendia la verguenza,  
= lo dirè: Haviendo sabido  
mi padre, que me servia  
Don Vicente, y que vivia  
de mi amor favorecido,  
asegurò su cuidado,  
de suerte, que oy le hà elegido  
el Conde por mi marido,

= y el Rey para su Soldado.  
= Oy se cafa, y oy se ausenta;  
mi padre (aunque muestra gusto  
de casamiento tan justo)  
no es posible que no sienta  
vèr, que le hà sido forzoso  
- el hacer esta eleccion;  
y yo quedo en conclusion  
= con mi padre, y sin mi esposo.

Y asì, señora, quisiera,  
por el temor que me dà  
vivir con mi padre ya,  
que tu Magestad me hiciera  
merced de mandar, que aqui  
oy contigo me quedasse,  
mientras de mi padre passe

= el desabrimiento. Reyn. A mi  
me està, Violante, tan bien  
el que me hagas compaña,  
que por conveniencia mia  
me doy à mi el parabien.

Viol. Beso mil veces tu mano;  
y pues mi padre hà venido  
conmigo hasta aqui, te pido,  
por favor mas soberano,  
= tù se lo mandes. Reyn. Pues no?

Dile, que entre à este vergel.

Viol. Mira, que no entienda el,  
que te lo he pedido yo.

Llega Violante à la puerta, y sale el Conde.

Cond. Ya os havrà dicho, señora,

el nuevo estado que tiene

= Violante. Reyn. A mi me conviene  
agradeceros ahora  
tan justa eleccion à vos,  
tan cuerda, y tan acertada,  
como en fin interessada  
= en las dichas de los dos;  
si bien, de aqueste contento  
mucha parte ha deslucido  
vèr, que tan presto ha seguido  
al placer el sentimiento.

A Violante la decia,  
que conmigo se quedrà,  
porque esta ausencia pasàra  
= mejor en mi compaña.

Ella, sin vuestra licencia  
no se determina, y pues  
vivir con un triste, es  
de otro triste conveniencia,  
- conmigo estarà; prudente  
fois, Conde, y asì, no os digo  
mas, de que queda conmigo  
hasta venir Don Vicente. *vanse*

Cond. Dichosa ella, que hà podido  
merecer tanto favor,  
y desdichado mi honor,  
pues à termino ha venido,  
que la Reyna sospechosa  
del Rey, y Violante bella,  
quiera asegurarse della,  
= honrandola de zelosa.

Mas no puede ser que sea  
esto acaso, y sin cuidado?  
que proprio es de un desdichado,  
que lo peor siempre crea! *vanse.*

Salen el Rey y D. Guillen en traje de noche.

Rey. En esta parte el cavallo  
oculto, Don Guillèn, quede,  
porque si algo nos sucede,  
= sea facil encontrarlo:  
que pues anochece ya,  
mas desconocido, à pie  
à Violante esperarè

= al passo. Guill. Presto saldrà  
de la vista, que no  
querrà bolverse de noche.

Rey. Un hombre se acerca al coche,  
que de la Quinta salid.

Guill. Y puesto en el, ha partido

= à la Corte sin Violante.

C 2

Rey.



*Rey.* En ocasion semejante,  
 què podrà haver sucedido,  
 para que el coche sin ella  
 = se vaya? *Guill.* De algun criado  
 presto bolverè informado,  
 què ha sido. - - - - - *Vase.*

*Rey.* Ay Violante bella,  
 quan postrado mi valor,  
 quan altivo tu desden,  
 à un mismo tiempo se ven  
 batallando con mi amor!

*Sale D. Guill.* Preguntando à un Escudero  
 como el coche se bolvia  
 sin Violaute, y sin el dia  
 que havia traído primero,  
 respondiò, que se quedaba  
 à vivir yà desde ahora  
 con la Reyna mi señora,  
 porque su Alteza gustaba  
 de que passasse con ella  
 la ausencia de su marido,  
 de que claro hè conocido,  
 que està de Violante bella  
 la Reyna zelosa, ò que  
 recatada, y temerosa  
 - de, està Violante hermosa;  
 y de qualquiera, que fue  
 la accion, todos tus desvelos  
 vencidos, señor, se ven;  
 si es Violante, con desden;  
 y si es la Reyna, con zelos.

*Rey.* Havrà alguna accion, que pueda  
 = yo estimar à la fortuna?  
 = havrà, Guillèn, cosa alguna,  
 = que à mi gusto me suceda?  
 ¿Quièn en el Mundo jamás  
 vió juntas, como yo ahora,  
 la cosa que mas adora,  
 = y la que aborrece mas?  
 Llegue à su fin el tormento  
 de mi amor, llegue su fin,  
 pues:- mas què oygo?

*Suenan dentro instrumentos.*

*Guill.* En el jardin  
 han tocado un instrumento;  
 quizá su pena cruel  
 fuele divertir assi.

*Rey.* Abierta, Guillèn, alli  
 està una ventana del,  
 por donde el ayre velòz

trae mas distinto el acento.

*Guill.* Escucha, que al instrumento  
 acompaña alguna voz.

*Cant. dent. y sale à una reja baxa Violante.*

*Musc.* Arded corazon, arded,  
 que yo no os puedo valer.

*Viol.* Despues que se despidiò  
 mi esposo de mi, y despues  
 que saliò de Zaragoza,  
 ya despedido del Rey,  
 me embiò desde el camino  
 con Chocolate un papel,  
 diciendome, que al terrero  
 de la Quinta vendria à ver  
 si en la Quinta me quedaba  
 con la Reyna; pues se vè  
 con sus Damas divertida  
 en la paz deste vergel,  
 quiero desde esta ventana  
 el sitio reconocer,  
 porque sepa que aqui estoy,  
 si acaso viniere à èl.

*Rey.* A la ventana hà salido  
 una Dama; llegarè  
 à hablarla, por si por dicha,  
 alguna puedo tener.

*Viol.* Un hombre àzia la ventana  
 se llega, sin duda es èl;  
 pero no le quiero hablar,  
 antes de reconocer  
 la voz:- *Rey.* Puesto que no es culpa  
 ofiada tan cortès,  
 bien podrà un triste, señora,  
 que à aqueſtas horas se vè  
 à esta reja, preguntaros,  
 si es amor la causa, que  
 os tiene tan desvelada?  
 por consolarle con ver,  
 que ay quien padezca en el Mundo  
 las mismas desdichas, que èl.

*Viol.* No es la voz de Don Vicente,  
 ni conozco cuya es;  
 pero donde ay tantas Damas,  
 es fuerza que aya de haver  
 galanes. Desfengañarle  
 quiero, por quedar sin èl:  
 Cavallero rebozado,  
 que à estos umbrales os veis  
 buscando de amor consuelo,  
 que en amor no puede haver,



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

21.

no soy yo la que buscáis;  
y así, idos con Dios. *Rey.* Sabéis  
à quien puedo esperar yo?

*Viol.* No, mas yo no puedo ser,  
porque soy tan nueva aquí,  
que esta es la primera vez,  
que he llegado à esta ventana;  
y si en ella està soleis,  
no puede ser por mi oy,  
porque no estaba aquí ayer.

*Rey.* Por las señas que me dais,  
me dais, señora, à entender,  
que sois vos la que yo busco,  
que es la primer vez tambien,  
que llego aquí, y la primera,  
si à mi dicha he de creer,  
que en la casa del pesar  
està por guarda el placer.  
No sois la hermosa Violante?

*Viol.* Sin duda criado es,  
ò amigo de Don Vicente,  
que disculparse por él  
embia, por no venir,  
quizà por mas no poder,  
que no supiera que havia  
de estàr yo aquí, à no tener  
estas noticias del mismo:  
Violante soy; quièn sois? *Rey.* Quièn  
es tan feliz, que buscando  
un gusto, ha dado con él.

*Viol.* No es esto lo que os preguntó,  
si el nombre no respondeis,  
dexarè la reja. *Rey.* Soy  
(pues que lo queréis saber,  
dandoos por desentendida  
de la mas constante fe,  
que el triunfo mirò de amor)  
él; mas luego os lo dirè,  
que viene gente, y es fuerza  
retirarme hasta despues:  
no vean estos que aquí estamos,  
dèmos la buelta, Guillèn. *US*

*Salen D. Vicente, y Choc. de camino por un  
lado, y el Rey, y D. Guill. se retiran por otro.*

*Viol.* El Rey es este, que ahora  
le conocí; dexarè  
la ventana, y aunque venga  
mi esposo, no le verè,  
que menos importará  
el dexar de hablar con él,

que no hallarme en la ventana,  
estando en la calle el Rey.

vase.

*Vic.* No la diste el papel? *Choc.* Si,  
y leyò todo el papel.

*Vic.* Luego ya avifada, es fuerza,  
que en alguna reja està,  
si en la Quinta se quedò  
con la Reyna. *Choc.* No sè quien  
se buelve desde el camino  
à ver su propia muger.

*Vic.* En ninguna reja ay gente.

*Choc.* Pues parado aquí no estàs,  
que en hombres parados mas  
se repara. *Vic.* Dices bien;

y pues aquí, ni hacer señas,  
ni pararse puede ser,  
dèmos la buelta à la Quinta.

*Choc.* Dime, fuele suceder  
de Quintas en los terreros  
= dar à uno con algo? *Vic.* Vèn;  
no preguntes disparates. *Vase*

*Vase los dos, sale la Reyna à la misma  
ventana, y Elvira, y buelven por otra parte,  
à puerta el Rey, y D. Guillèn.*

*Reyn.* Ya que à este jardín baxè,  
gozar quiero. Elvira hermosa,  
todas las delicias del:

di à las Damas, que à esta reja  
gozando con mas placer  
el fresco estroy. *Elv.* A decirlo  
voy, señora. *vase.* *Guill.* Ya se fús  
la gente. *Rey.* Alguien, que passaba  
acaso debió de ser:  
retirate à aquella parte,  
que todavia se vè  
Violante à la reja, donde  
quando me fui la dexè.

*Reyn.* Un hombre llega à la reja,  
la voz disimularè,  
para averiguar si acaso  
alguna Dama tal vez  
fuele hablar, y no havrà sido  
estàr aquí en vano. *Rey.* Pues  
no haveis dexado, señora,  
la ventana, pensarè,  
(y no sin razon) que ha sido  
curiosidad de saber  
quien soy, que es donde quedò  
la conversacion; si bien  
se quexaron mis finezas

de



de que la noticia os de  
la voz, pudiendo, Violante,  
dellas saberlo mas bien;  
mirad si quereis que os diga  
mas claro, que soy el Rey.

*Reyn.* Válgame el Cielo! qué escucho?  
à mi fortuna cruel  
solo zelos le faltaban  
de sentir, y padecer:  
ya està cabal el dolor.

*Rey.* Quién sino yo, fuera quien  
tuviera por centro suyo  
donde quiera que os halleis?

*Reyn.* De confusa, y de turbada  
no le acierto à responder;  
pero pues de mi voz tiene  
tan poca noticia, harè  
esfuerzos, disimulando,  
para llegar à saber  
el fondo de mis desdichas.

Con poca razon se vè  
vuestra Magestad quexoso  
de mì, señor, puesto que  
corresponder à quien soy,  
no ha sido olvidar quien es.

*Rey.* Si ha sido, pues en el día  
de oy os llevo à perder  
dos veces, casada una,  
y retirada despues.

*Reyn.* No me juzgueis tan ingrata,  
tan esquivia, y tan cruel,  
que no es ser cruel, y esquivia  
el ser noble una muger.  
Basta decir, que si fuera  
justo el declararme, sè,  
que estais hablando, señor,  
con quien os quiere muy bien;  
pero su estrella ha impedido  
el logro de tanta fè.

*Rey.* No ay estrella donde ay gusto.

*Reyn.* Si ay, que si la estrella es  
àrbitro de la fortuna,  
y desde esse azul dosel,  
repartiendo los influxos  
con soberano poder,  
à mì me hizo esclava vuestra,  
y à vos os hizo mi Rey:  
mi estrella es la que me aparta  
de vos, que no puede haver  
proporcion en la distancia,

que ay de una flor a un clavèl.

*R. y.* Sobre estos influxos tiene  
el alvedrio poder.

*Reyn.* Para vencer si, mas no  
para dexarle vencer.

*Rey.* Si hermosa os amè, Violante,  
discreta os adorarè,  
que essa hermosura del alma  
me rinde segunda vez.

*Guill.* Entre estos desnudos troncos

— dos bultos se dexan ver;  
yo me quiero retirar  
adonde à la mira està,  
para atender sus acciones,  
sin darle cuidado al Rey. — — — *(vase.)*

*Salen Don Vicente, y Chocolate.*

*Vic.* Un hombre à la reja està.

*Choc.* Penante debe de ser  
de una de tantas Mondongas,  
que hacen rastro à este vergèl.

*Vic.* Retirate tũ de aqui,  
que solo podrè mas bien  
ocultarme, y vèr si sale

= *Violante.* *Choc.* Allí me estarè,  
rogando à Amor, que salgamos  
desta aventura con bien. — — — *(vase.)*

*Vic.* Para apurar sin testigos  
= mis sospechas, le embiè:  
¿què fuera (válgame el Cielo!)  
que este hombre fuese el Rey!

*Reyn.* No mi ingenio encarezcais  
tanto. *Rey.* Por què no, si en èl  
està de mas el hablar,  
y de mas el parecer?

*Llega Elvira à la reja.*

*Elv.* Todas las Damas, señoras,  
buscandote vienen. *Reyn.* Pues  
quitarme de aqui es forzoso,  
— no se llegue esto à entender,  
que pretendo proseguir  
el engaño, hasta saber  
todos mis zelos, que en fin,  
soy, aunque Reyna, muger.

*Reina* ~~Señor~~ Señor, la Reyna he sentido  
hablar por aquesta red,  
y es fuerza que te retires.

*Rey.* Quando no ha sido cruel  
para mì esta hiera? *Reyn.* Ahora.

*Rey.* Dadme licencia. *Reyn.* De què?

*Rey.* De hablaros aqui. *Reyn.* Si doy,

de



de noche venir podreis.

*Rey.* O, si nunca huviera dia!

*Elv.* Qué es aquesto? *R. yn.* Qué ha de ser?  
apurar una defdicha;  
vén, que yo te lo diré.

*vanse.*

*Llega Don Vicente al Rey.*

*Vic.* El hombre se va; de quanto  
hablaron, nada escuché.

*Rey.* Dichoso yo, que ya he visto  
un agrado, Don Guillén,  
en esta ingrata; mañana  
me manda la vengá a ver.

*Vic.* Valgame el Cielo! *Rey.* En la voz  
= desconozco a quien habló:

quién eres, hombre, a quien dixe  
= mi secreto? *Vic.* No sé quien;  
mas soy quien sabrá guardarle.

*Rey.* Vive Dios, que he de saber  
quien eres. *Vic.* Es imposible  
= el dexarme conocer:

basta que sepa quien eres,  
sin que tú sepas tambien  
= quien soy yo. *Rey.* Pues de qué modo,  
dime, te has de defender?

*Vic.* Desta fuerte, pues no ay otras  
armas, señor, contra un R. y. *Rey.*

*Rey.* Seguiréte, aunque volando  
vayas. *Sale Guillén.*

*Guill.* Qué es esto? *Rey.* Guillén,  
a aquel hombre he de alcanzar.

*Guill.* Pues vamos los dos tras él. *Rey.*

*Vic.* Si el mas acerado esto que  
es de cera contra un Rey,  
y la mayor valentia  
bolverle la espalda es,  
retirarme quiero ahora;  
corazon, no ay que temer,  
quitaréme de delante,  
porque el que alcance mi fe,  
diga que consiguió lauros  
de valiente, y de cortés.

*Sebo*

*JORNADA TERCERA.*

*Salen el Rey y D. Guillén con capas de noche.*

*Rey.* Pues la noche obscura, y fría  
es a mi dulce querella  
mas que el dia, hermosa, y bella;  
= mas que nunca venga el dia:  
dexe ya, que en tal porfia  
el mas tremulo faol

venza su rubio arrebol,  
sin que de la luz se valga,  
y como la luma salga,  
mas que nunca salga el Sol.  
A despecho, y a pesar  
del oficio que le han dado,  
duerma una vez sin cuidado  
quien tiene a que madrugar;  
que menos no le han de echar  
dese el lirio al gyrasol,  
las flores, que otro arrebol  
es a ilustrarlas bastante,  
y como salga Violante,  
mas que nunca salga el Sol.

*Guill.* Con mucho silencio atento  
estoy oyendo, señor,  
por no estorvar a tu amor  
las muestras de tu contento.

*R. yn.* Vés quanto encarecimiento  
= oy a repetir me obligo?  
pues del sugro que figo,  
el merito menos grave,  
en lo que digo no cabe,  
ni aun cabe en lo que no digo;  
porque quanta perfeccion  
puso el Cielo en su hermosura,  
es p'queña cifra obscura  
de su mucha discrecion:  
todo causa admiracion,  
los ojos alli rendidos  
al verla yo, y repetidos  
al oirla mis enojos,  
se están muriendo mis ojos  
de envidia de mis oidos.

Yo culpé toda mi vida  
a quien fea enamoró,  
mas ya le disculpo yo  
si la fea es entendida;  
y aunque haya causa que impida  
mis dichas, siempre diré,  
que feliz mil veces fue  
la primer noche que aqui  
vine. Guillén, y la oi  
agr' decida, a mi fe,  
pues desde ella continuado  
siempre gozè este favor.

*Guill.* Bien presumi yo, señor,  
que esta noche huviera dado  
antes que placer, enfado,  
= por el hombre que seguimos.

*Rey.*



Rey. Nunca quien era supimos,  
mas puesto que no bolviò  
otra noche, aunque tû, y yo  
tanta diligencia hicimos  
de examinar con cuidado  
el puesto, por si bolvia;  
no he dudado, que seria  
algun hombre, que parado  
estaba acafo, y turbado  
= huyò, al conocerme à mi:  
¿mas no abren la reja? Guill. Si.

Rey. Bien te puedes retirar  
donde fueles esperar.

Guill. No me quitarè de alli. -- / Vase.

*Sale la Reyna à la reja.*

22 Reyn. Estará de mi tardanza  
vuestra Magestad, señor,  
que xoso. Rey. En mi fuera error  
estando con esperanza;  
que si esperando se alcanza  
el bien de veros aquí,  
dichoso aquel tiempo fui,  
que esperè, pues que troqué  
la pena, con que esperè,  
de la gloria con que os vi.

Reyn. Si tan bien entretenido,  
aquí, señor, os juzgàra  
con la esperanza, tardàra  
mas en haver respondido;  
porque si el despique ha sido  
de la pena que passais,  
vèr la gloria que buscáis,  
no siendo la gloria yo,  
mal hice en venir, pues no  
os traygo lo que esperais.

Rey. Esto con ~~que~~ no quiero,  
pues sabe Amor, Viego Dios,  
que viene, Violante, en vos  
toda la gloria que espero.

Reyn. No serà estilo grosero,  
que credito no haya dado,  
aunque este nombre he escuchado.

Rey. Desconfianzas dexèmos,  
que por ahora tenèmos  
que hablar en mayor cuidado.

Reyn. En cuidado mayor? Rey. Si,  
aunque distinto en los dos,  
que es de placer para vos,  
y de pesar para mi.

Reyn. Como puede ser asì?

Rey. Como es, que ya de bolver  
trata Don Vicente, y vèr

esta beldad, que he de amar  
yo, pues tengo por pensar  
daros nuevas de placer.

De Don Vicente he sabido  
que al campo apenas llegò,

quando el Moro executò  
las treguas con el partido,  
que yo le tengo pedido:  
de fuerte, que concluida  
la campaña, y despedida  
del Exercito la gente,  
estará aquí brevemente.

Bien podeis de agradecida  
à nueva tan lisonjera,  
dàr en mi desconfianza  
de albricias una esperanza;  
pues si no me persuadiera  
à que viniendo èl, me espera  
la dicha de poder veros  
en vuestra casa, y deberos  
mas de cerca este favor,  
me huviera muerto el dolor.

Reyn. A dos cosas responderos,  
señor, me ha tocado: una,  
en quanto à lo que decís  
de mi gusto, pues pedís  
albricias à mi fortuna;  
à esto digo, que importuna  
para mi esta nueva ha sido,  
tanto, que no os ha debido  
las albricias, pues jamás  
he sentido cosa mas,  
que su venida he sentido.

La otra, en quanto à consolaros  
de que venga, que en pensar,  
que en mi casa mas lugar  
tendrè de veros, y hablaros;  
tambien me dà el escucharos  
que sentir, porque no es  
estilo noble, y cortès

digno de vos, que los Cielos  
traygan antes los consuelos  
librados para despues.

Y asì, de vos ofendida,  
por veros tan consolado,  
aun desto que aquí os he hablado,  
no he de acordarme en mi vida:  
si me hablais, desentendida

me



me hallaréis siempre, porque  
jamás os confeslaré,  
que os hablè, señor, ni os vi;  
quien de dos pudiera así *ap.*  
desesperar una fe!

*Rey.* Si yo, à precio de lograr  
mi esperanza, dispusiera  
de ageno dueño, ò quisiera  
otro, debierais culpar  
mi consuelo en mi pesar,  
siendo logro, aunque importuno;  
pero yà, si sois de uno,  
no podrá el vendado Dios,  
que leamos dichosos dos.

*Reyn.* Fuera no serlo ninguno,  
porque el querer, y reynar  
no ha de partirse. *Rey.* Si en mí:-  
*Cuchilladas dentro.*

*Dent. Guill.* No haveis de passar de aquí.

*Dent. Choc.* Havrà mas de no passar?

*Guill.* Mas, que tengo de apurar  
quien sois. *Choc.* Esse es caso fuerte.

*Rey.* Ruido oygo. *Reyn.* Tyrana suerte!

*Rey.* Retiraos, que à mí voy:- *vase.*

*Reyn.* Mi Rey, señor, muerta soy!

*Guill.* Aunque me rinda à la muerte,  
tengo de saber quien eres.

*Salen Don Guillèn, y el Rey.*

*Rey.* Yo te ayudarè. *Guill.* Dè el nombre.

*Rey.* Don Guillèn, yo soy, detente.

*Guill.* Embarazado contigo:

yà el otro se desparece.

*Rey.* Qué ha sido esto? *Guill.* Retirado,

señor, estaba en las redes,

que guarnición de esmeralda

copados alamos texen,

quando entre las pardas calles

de sus laberintos verdes

vi dos homòres, que siguiendo

el margen de las paredes,

como vi que se acercaban

donde hablabas, rezelème,

y pretendiendo estorvarles

à un tiempo, y reconocerles,

no haveis de passar de aquí,

les dixè, quando valiente

el uno, y cobarde el otro,

= uno huyó, y otro acomete.

Yo, partiendo en dos mitades

de acciones tan diferentes,

no pude seguir à aquel  
todo ocupado con este.

Al ruido veniste tú,  
y èl, en viniendo mas gente,  
se retirò, sin bolver

la espalda, bien como suele  
el Leon, que despreciando  
aun à los mismos que teme,  
huye con valor, que huyendo  
ay quien el animo muestre.

*Rey.* Sin duda, que es aquel mismo  
= que yo hallè: el cuidado buelve  
à ser dos veces mayor,  
= yà repetido dos veces:  
diera por saber quien es  
este hombre:-

*Dentro como cayendo del tablado.*

*Choc.* Jesus mil veces!

*Guill.* Uno desde aque l ribazo  
cayò. *Rey.* Sin duda que es este.

*Guill.* Muchos pensando que huyen  
el riesgo, al riesgo se buelven.

*Choc.* Que digan que es saludable  
el huir! *Guill.* Hombre, detente.

*Choc.* Mas dificultoso fuera  
el decirme que anduviessè,  
quando, à tener ocho piernas,  
me huviera quebrado nueve.

*Rey.* Dime quien eres, ò aquí  
oy à morir te resuelve.

*Choc.* Siempre que à escoger me dan,  
lo mejor elijo siempre.

*Rey.* Pues muere, si es lo mejor  
el ostentarte valiente.

*Choc.* El ostentarme gallina  
es muy mejor. *Rey.* Pues quien eres?

*Choc.* Un Chocolate, que aora  
todo es ca-ca-o quanto tiene.

*Rey.* Qué hacias aquí?

*Choc.* Con un hombre,  
de quien soy leal sirviente,  
vine, que nunca viniera.

*Rey.* Y èl quien es?

*Choc.* El comunmente

Don Vicente es para todos,  
para mí es Pero Vicente.

*Rey.* Don Vicente de Fox? *Choc.* Si.

*Rey.* Pues està aquí? *Choc.* De las veinte  
necedades Españolas,

= esta es la necesidad fúcter



¿si no estuviessse aqui, como querias que aqui estuviessse?

*Rey.* No estaba en Mallorca; *Choc.* Estaba; pero como ya se buelve, despues de la tregua hecha, à Zaragoza la gente, se adelantò dos jornadas, por solo ver si pudieffe ver à su muger primero, que al Rey, que es tan imprudente, que à ver su propia muger corriendo postas se viene.

Quiso llegar à estas rejas, y un Gigante, descendiente de Galafre, el que guardaba un tiempo à Mantible el puente, al passo se puso; y yo, que de los estilos siempre marciales me apiadó mas del satyrico, que el fuerte, me entré à aqueste bosque huyendo, si he de hablar christianamente, donde tahir de mi mismo paré, perdiendo la suerte, que corria en mi favor, y me he quebrado los dientes, las narizes, y las piernas; y porque nada me quede sano, dicen que han querido, que la cabeza me quiebre, contando les mi tragedia, si otra cosa no me quieren; yo si, y es, que entre los dos un rato acuestas me lleven à un Algebrista de viejo, que este cuerpo me remiende.

*Rey.* Esto está peor que estaba, Don Guillén, pues Don Vicente fué el que yo aqui la primera noche hablé. *Guill.* Claro se infiere, que se detendria al partirse, quien se adelanta al bolverse.

*Rey.* Dar cuenta à Violante importa de todo, para que piense, avisada del suceso, lo que ha de hacer. *Guill.* Un villete la escribiré. *Rey.* A tanto empeño es muy tibio medio esse; yo he de hablarla. *Guill.* Como piensas disponerlo? *Rey.* Desta suerte.

*Choc.* Quanto va, que están pensando el modo de darme muerte?

*Rey.* Iré à la Quinta diciendo, que salí à caza por este monte, y que el Sol me obligò

con su saña à recogerme.

El quarto está de Violante de la Reyna al quarto enfrente, en el me entrare primero,

como que acaso sucede el yerro de entrarme en el,

que no será inconveniente, pues la Reyna, deste amor

tan poca noticia tiene;

y aun à mas ha de passar el lance à que he de atreverme,

porque una vez dentro, tengo de procurar esconderme

en el aposento de uno de sus Jardineros, que este

medio no será difícil,

con despedirme, y bolverse,

teniendo le tu avisado;

y como yo allí me quede,

haciendo tu aquesta noche las señas, como otras veces,

al salir Violante à hablarme con el seguro que suele

de que en la calle estoy, tengo de lograr mi amor. *Guill.* Advierte,

que à mucho te atreves. *Rey.* No es amante el que no se atreve:

vamos allá, pues. *Guill.* No miras, que si el Sol ha de ofrecerte

la disculpa, aun es de noche? *Rey.* Dices bien; fuerza es que espere

à estar bien entrado el dia. *Choc.* Qué hablan estos entre dientes?

*Rey.* Hombre, el dexarte con vida à mi piedad agradece.

*Choc.* Seré de tan gran señor escarpín eternamente.

*Rey.* Ay bellissima Violante, *(Guill.* q de pesares me debes! *Tras. el Rey. y D.*

*Choc.* Yo hombres corteses he visto, pero no hombres mas corteses:

que blandura de señores! en sabiendo lo que quieren,

no hablarán una palabra descompuesta, aunque los tuesten.

Sale



*Sale D. Vic.* He estado (ay honor!) mirando

si aquí Chocolate buelve,  
porque no encuentren con él,  
y quien soy à nadie cuente.

*Choc.* Preguntadores señores,  
si es que arrepentidos vienen  
de haverme dexado vivo,  
que no lo estov consideren,  
tanto como ustedes piensan.

*Vic.* Chocolate? *Choc.* Si; quien eres?

*Vic.* Yo soy. *Choc.* Quien?

*Vic.* No me conoces,  
necio, que soy Don Vicente?

*Choc.* Don Vicente? no lo creo.

*Vic.* Adonde vâs? *Choc.* Para verte,  
por una luz. *Vic.* Dime aora,

=què te ha sucedido? *Choc.* Atiende:

Quando sacaste la espada  
fenti à las espaldas gente,  
y porque no nos matassén

=sin defenâs: *Vic.* Què? *Choc.* Dexète,  
y à detener à los otros

=me fui animoso, y valiente:

la fortuna (que la fiesta  
guarda de los Inocentes)  
me diò tal valor, que todos  
à cuchilladis se buelven.

*Vic.* Pues cómo dixiste aquí,  
aora llegando à verme,  
-preguntadores señores?

de que infiero claramente,  
que te preguntaron algo.

*Choc.* Pues si no d-xas que llegue  
al fin con el caso: *Vic.* Di.

*Choc.* Quedando solo, arrimeme  
à descansar, y de una  
puerta salió entonces gente.

*Vic.* Pues havía puerta en el bosque?

*Choc.* Supongo yo, que la huvieße,  
y llamo puerta à un portillo,

=que hacian los ramos: hallème,  
en fin, de dos abrazado,

=y en el pecho un pistolero.

¿Quien eres? me preguntò  
uno dellos; yo prudente

dixe: No lo he de decir,

=aunque me deis dos mil muertes.

¿Què haces aquí? dixo otro;  
espulgarne à obscuras; mientes.

Espulgome à obscuras yo,

=como otros pintan al temple.

¿Quien es esse que acompaña?  
yo no acompaño, y en este  
punto dispard cruel

=el de la pistola: *Vic.* Tente:

¿cómo no se oyò del fuego

=respuesta? *Choc.* Como sirviente

no era, no era respondon  
el fuego, y el caso es esse,

-que no diò lumbre; y pasando  
al azero su inclemente

furor, una puñalada,

que no pasó del piquete,

-me tirò otro. Muerto soy,

dixe, y lacayo de requiem  
me tendi en el suelo; y ellos,

que yâ por muerto me tienen,  
-se vâ presto y al hallarme

tù, presumos que buelven,

y digo, preguntadores,

por los dimes, y diretes.

*Vic.* En fin, de si no supieron,  
que fuesse yo, ni quien fuesse?

*Choc.* Eso havian de saber

de mi boca? *Vic.* Què leal eres!

*Choc.* Aun si lo supieras bien,  
no dudo que lo dixesses.

*Vic.* Por lo menos, si lo huvieras  
dicho, lo enâras dos veces

en no avisarme, porque  
hecho el daño, lo remedie.

*Choc.* Digo, que si hallares nunca,  
que yo tu nombre dix-ße,

me mates: mucho sinciera,

que la palabra me acepte. *(Ab.)*

*Vic.* Valgame Dios! què he de hacer,  
cercado de tan crueles

imaginaciones locas,

=como à mi discurso ofenden?

La noche que bolvi aquí,

por si aquí saber pudiesse

si con la Reyna quedaba

Violante, (Cielos valedme!)

hallè en la ventana al Rey;

y presumiendo que fuesse

yo Don Guillèn, me contò

gozoso, ufino, y alegre,

que estâbi favorecido

=de una ingratâ beidad; llegue

mi muerte antes que otra vez



= mi discurso me lo acuerde.

Desconocióme antes que  
la nombrasse, yo prudente  
di à la fuga en confianza  
los riesgos de conocerme.

Abreviòse la jornada  
à que fui; y quando pretenden  
mis ansias desengañarme,  
mis penas satisficirme,  
bolviendo mas por fineza,  
que por (ay lengua, detente,  
no digas zelos, que un hombre  
no es justo que lo confiese)  
por fineza solo, digo;  
à ver aquella que oy tiene,  
àrbitro de mi fortuna,  
todos mis males, y bienes,  
En el mismo punto hallo  
à Don Guillén, porque aumente  
fuerzas à fuerzas la duda,  
= visto el indicio dos veces.

Mas què digo! indicio? miento,  
que aun el indicio mas leve

= no ha llegado à mi noticia:  
miento mi discurso, miento  
mi imaginacion, supuesto  
que tantos descargos tiene  
en la razon apurados,

= y en la verdad evidentes:  
à buscarlos voy, Violante,  
plegue à Dios que los encuentre.  
Dexo aparte los abonos  
de ser quien soy, y quien eres,  
haz honor, que aquesta loca  
imaginacion me dexe.

Chocolate, à mi me importa,  
supuesto que ya amanece,  
y à ver à Violante vine,  
que aora en la Quinta entres,  
y la digas à Violante,  
que pues que su quarto tiene  
una puerta à los jardines,  
la abra, y yo secretamente  
entrare à verla, primero,  
que à noticia del Rey llegue,  
que me he adelantado. *Chor.* Irè  
cuidadoso, y diligente.

*Vic.* Escucha; pues tan bien sabes  
callar, quando à verla entres,  
= no digas lo que ha pasado,

*Chor.* Callarèlo, aunque rebiente. *(Vase.)*

*Vic.* A disimular, desdichas,  
vamos; haced que no llegue,  
Cielos, Violante, à saber,  
que en mi cupo la mas leve  
desconfianza, porque  
propias, y ajenas mugeres,  
es decirles que se atrevan,  
el decirles que las temen.

*Salen la Reyna, y Estrella.*

*Reyn.* No he podido soslegar,  
vacilando, y discurriendo  
en què ha podido parar  
de aquella pendencia el riesgo.

*Elv.* Ya se dixera, si huviera  
novedad. *Reyn.* Estoy muricudo!

*Elv.* Siempre estuve mal, señora,  
= yo con este fingimiento:  
muchas veces lo escuchè,  
y aunque nunca quise verlo,  
tus temores no entendì.

*Reyn.* Pues tanto me apuras, quieto  
que sepas quantas razones

= oy en mi disculpa tengo.

Yo adoro al Rey de la fuerte  
que el me abortece, que opuestos  
nuestros dos hados, tomaron  
en la particion que hicieron  
del patrimonio de Estrellas,  
los dos contrarios extremos,  
todo el amor uno, y otro  
= todo el aborrecimiento.

Esto asentado, y tambien  
asentado, que tenemos  
nuestras pasiones los Reyes,  
al primer discurso buelvo.  
Acaso lleguè à una rexa  
del jardin, ya sabes esto,  
què me hablo el Rey por Violante,  
que yo curiosa, queriendo  
bolver en el desengaño  
fingi la voz, aunque es cierto,  
que no havia para què, ni hubo  
menester fingirla, puesto  
que della tenian tan muertas  
las noticias sus despegos.  
Luego si yo con fingir,  
que soy la que adora, tengo  
la imaginacion burlada,  
atado su pensamiento,

mi



mi respeto asegurado,  
pacíficos mis rezelos,  
no ha sido culpable, Elvira,  
hacer este fingimiento:  
tan poca victoria ha sido  
traerle à este rendimiento;  
pues quando se defengañe,  
conocerà, por lo menos,  
que vista sin ceño, partes  
para ser querida tengo:  
y aun no sè, Elvira, no sè  
si diga (suplame esto  
mi modestia) que he pensado  
defengañarle, creyendo,  
que por aqueste camino  
me ha de hacer merced el Cielo  
de cumplirme una palabra,  
que aunque me la ha dado en sueños,  
para que el Cielo la cumpla,  
basta ser suya en efecto.

*Elv.* Aunque no hallen oy, señora,  
conveniencia sus deseos  
en el defengaño, ya  
fuerza ha de ser, pues yo creo,  
que hà de venir Don Vicente,  
segun tù dices, muy presto;  
y en saltando desta Quinta  
Violante, serà muy cierto  
que allà la busque, y que allà  
se defengañe. *Reyn.* Primero  
pensarè yo el mejor modo  
de declararme. *Elv.* Habla quedo,  
que sale al jardin Violante.

*Reyn.* Pues vente conmigo, haciendo  
que no la vès, que aunque ella  
no es culpa de mi tormento,  
es de mi tormento causa,  
y como tal, verla siento.

*Salen Violante, y Leonor.*

*Viol.* Abrióse la puerta? *Leon.* Si.

*Viol.* Pues el jardin recorriendo  
anda, no le vean entrar.

Gracias al Amor, que llevo  
à ver tan felice día:  
dos dichas à un tiempo tengo,  
una el venir Don Vicente,  
y otra el venir de secreto,  
— haciendo fineza el verme;  
— loca me tiene el contento;  
y mas quando sus pesares  
tan pacíficos, y quiéto

ha de hallar, pues en su ausencia  
aun sola una accion no ha hecho  
el Rey de amor, que le dè  
un cuidadoso rezelo.

*Sale Don Vicente, y Chocolate.*

*Chor.* A la puerta de su quarto  
te espera. *Vic.* Cobarde llevo,  
porque no sè si sabrè  
disimular mi tormento.

*Viol.* Apenas Chocolate  
habló aqui con Leonora,  
que es quien me asiste aora,  
quando sin que dilate  
un solo instante el verte,  
— à recibírte salgo desta suerte.  
Mi bien, señor, esposo,  
seas tan bien venido,  
como esperado has sido  
deste pecho amoroso,  
que con amantes lazos,  
feliz te espera en sus dichosos  
brazos. *Abrazanse.*

*Vic.* Tù seas, dueño mio,  
mil veces bien hallada,  
como has sido deseada  
deste preso alvedrio,  
que en alas ha volado  
de Amor, por llegar presto;  
— y abrazado.

Apenas acabadas  
las treguas de la guerra,  
pisè la amada tierra,  
quando à largas jornadas,  
fino amante, y sujeto,  
à verte me adelanto de secreto.

*Viol.* Aunque estè à la fineza,  
con que à verme has venido,  
mi pecho agradecido,  
no sè con què tibieza  
me hablas, me oyes, me miras,  
y àzia dentro con temor suspiras  
que dàs al pensamiento,  
quando mas se aconseja,  
causa de que aya quexa  
— del agradecimiento:

¿con què cuidado vienes?  
¿mi bien, què traes, di? mi bien,  
¿què tienes?

*Vic.* Pudieran fingidos sèr  
— tan bien dichos enojos?  
nada haveis visto, ojos,

*ap. mu-*



—mucho, escuchais oídos;  
no pueda en mi confuso devaneo  
=lo que imagino mas, que lo que veo.  
Del camino caufado,  
=y no bueno he venido;  
esta la causa ha sido;  
no ha sido desagrado,  
señora, el suspenderme.

*Viol.* Lo peor es, que pudiste responderme;  
porque quando traxeras  
algunas pesadumbres  
del tiempo à las costumbres  
dexara las vencieras;  
esto yo te lo fio,  
=mas la salud no puedo, dueño mio.  
Pluguiera à Dios, pluguiera,  
que à costa de la mia,  
que hasta el alma este dia  
—en albricias te diera;  
y diganlo mis ojos,  
que lagrimas te ofrecen por despojos.

*Vic.* Ahora es tiempo, ahora,  
ilusion mal nacida, *apart.*  
=de darte por vencida;  
=Violante es la que llora;  
no diràs mas verdad, (¿qué estoy dudando?)  
=imaginando tú, que ella llorando.  
Bella Violante mia,  
quando muerto viniera,  
solo el verte me diera  
mas vida, mas placer, mas alegría,  
que desearme puedes;  
=todo en solo esse llanto lo concedes;  
=dame otra vez los brazos.

*Viol.* Pues que mi llanto pudo  
estrechar deste nudo  
los amorosos lazos,  
y à ser agradecida  
la continua tarèa de la vida,  
ni cessarà un instante  
de llorar mi fortuna.

*Vic.* No havrà risa ninguna,  
bellísima Violante,  
si el Sol continuo llora.

*Salen Leon. Señor. Vic. Di.*

*Leon.* Vengo muerta!

*Viol.* ¿Qué ay, Leonor? *Leon.* El Rey:—

*Vic.* ¿Qué mal concierto

la voz! *Viol. Di. Leon.* Aquesta mañana:  
así lo oí:— *Vic.* No te turbes.

*Leon.* Salid:— *Vic.* ¿Qué dudas? *Leon.* A caza:—

*Vic.* ¿Pues qué ha sucedido? *Leon.* Que  
huyendo del Sol la saña,  
contra el rigor de sus rayos,  
de aquesta Quinta se ampara,  
=y en ella ha entrado. *Vic.* Pues bien;  
¿qué novedad es estraña,  
que el Rey entre en esta Quinta,  
=siendo esta Quinta su casa?

Si es temor de que me vea  
en tu quarto, mas guardada  
mi persona estará en este.

*Leon.* Si él en su quarto se entrara,  
aunque fuera novedad,  
—lo fuera sin circunstancia;

pero antes que àzia el quarto  
de la Reyna:— *Vic.* Dilo. *Viol.* Acaba.

*Leon.* Viene à este quarto. *Vic.* ¿Qué dices?

*Viol.* Pues de qué, señor, te espantas?  
¿si viene huyendo del Sol,  
qué mucho (alentemos alma)  
que por no ver à la Reyna,

=aquí se entre? *Vic.* Pues no estrañas  
tan gran visita, no dudo,  
que esto muchas veces passa.

*Viol.* No solo passò otra vez,  
mas no le he visto la cara  
desde que tú te ausentaste,  
—ni le he hablado una palabra;

y así, no presumas:— *Vic.* Tente,  
porque no presumo nada,  
que si algun extremo ha hecho  
necio el color de mi cara,  
es, señora, de temer,

que me halle aquí (pena rara!)  
antes de haverle besado  
la mano, y de mi jornada  
dadole cuenta, trayendo  
la gente que se me encarga.

*Viol.* Pues retirate de aquí,  
que es su condicion estraña,  
no te diga algun desayre.

*Vic.* Fuerza será que lo haga;  
no tanto por esto, como *(ap.)*  
porque otro indicio no aya  
contra mí, de que yo he sido  
el de las noches passadas.

*Leon.* Ea, presto, que ya llega.

*Vic.* Chocolate, aquí te aparta,  
porque podrá, si te ve,



discurrir con justa causa  
ser el criado de anoche.

*Choc.* Si yo no hablé una palabra,  
y era à obscuras. *Vic.* Ven conmigo:  
Cielos, la suerte està echada; *ap.*

tened lastima de mí,  
que vâ en perderla, ò ganarla;  
mas poco dirè, aunque diga,  
fama, honor, sèr, vida, y alma. *U. C.*

*Escondese detrás del paño.*

*Viol.* No me pesa, aunque es tan grande  
el empeño que me aguarda,  
que estè Don Vicente donde  
puedas las verdades claras  
oir de mi amor, pues verà  
en lo que aqui el Rey me habla,  
que desesperado, ò cuerdo,  
no me hablado una palabra.

*Sale el Rey.* Tendreis à gran novedad,

Violante hermosa, que haga  
estos extremos de amor?

*Viol.* Si, gran señor, y admirada  
estoy de que entreis aqui,  
cosa à vos tan poco usada,  
—y en mí tan poco advertida;  
y qualquiera accion se estraña  
la primera vez que os vèo.

*Rey.* Decis bien. *Vic.* Albricias, alma,  
que entra bien el desengaño,  
quiera Dios, que tan bien salga.

*Rey.* Pero las leyes se rompen  
—quando es precisa la causa;  
y la que oy me arroja à entrar  
aqui, sin mirar en nada,  
es tal, que no me es posible,  
bella Violante, escusarla,

que donde tu vida importa,  
què extremo havrà que no haga?

*Viol.* Mi vida, señor? *Rey.* Tu vida,  
y antes que digas palabra,  
dime, ¿has visto à Don Vicente?

*Viol.* El con colera, y con rabia *ap.*  
le busca, y por esso dice,

que me dà la vida. *Rey.* Híbla,  
¿hasle visto? *Viol.* No señor.

*Rey.* Con esso està confirmada

—mi sospecha, y tu peligro;

—oye, y sabràs lo que passa:

Anoche, quando à la rexa

—hablando contigo estabais:

*Viol.* Conmigo anoche à la rexa?

yà mas desdichas me aguardan.

*Rey.* No te hagas desentendida,  
que aunque juraste enojada  
negar siempre los favores,  
que te debieron mis ansias,  
no es tiempo de que los cumplas.

*Viol.* Yo, cò no? quando (turbada  
estoy!) hablè? ò jurè? quando?

*Rey.* Ya los dissimulos bastan;  
mas digi yo à lo que vengo  
y tú, sabiendo la causa,  
veràs si te està mejor  
negarla, que confesarla.

*Vic.* Ay mas pena! *Vio.* Ay mas desdicha!

*Rey.* Anoche, pues, quando hablaba  
por esta rexa contigo,  
ò ruido de cuchilladas,

*Vicent.* Ay hombre mas infeliz!

*Viol.* Ay muger mas desdichada!

*Rey.* A saber lo que era fui;  
vi à Don Guillèn, que intentaba  
conocer à un hombre, como  
la primera vez que humana  
me escuchaste. *Viol.* Yo, señor,  
jamàs te escuchè. *Vic.* Ha ingratal!

*Rey.* El hombre se nos perdiò  
entre las sombras, y ramas,  
pero hallamos un criado. . .

*Choc.* Aora entro yo en la danza.

*Rey.* Que dixo, que Don Vicente  
aqui de secreto estaba.

*Vicent.* Tú me has vendido.

*Choc.* No he hecho,

que por tí no dieron blanca.

*Rey.* Que havia venido à verte  
dixo, y pues *U.* verte faltà,  
—sus rezelos le han traído;  
yo temiendo tu desgracia,  
te vengo à ofrecer:—

*Sale Don Guillèn turbado.*

*Guill.* Señor,

haciendo lo que me mandas,  
con el Jardinero, hê visto  
desde aquella verde estancia,  
que la Reyna mi señora,  
de que aqui està informada,  
ha salido de su quarto,  
y à verte à este quarto passa.

*Rey.* Queda aun para hablar en desdichas

no



no dè tiempo esta tyrana! *ap.*

*Viol.* Què aun para satisfacer *ap.*

no den lugar mis desgracias!

*Vic.* Què aun para matar no apuren todo el veneno mis ansias! *ap.*

*Choc.* Què aun para mentir no tenga yo, ni ventura, ni gracia! *ap.*

*Sale la Reyna.* Ya del riesgo de la noche

viendo al Rey, asegurada,

havrè de fingir de dia,

= pues la noche no me basta.

Vuestra Magestad, señor,

una vez que acafo passa

los umbrales desta Quinta,

tanto en dexarse ver tarda?

*Rey.* Por esse monte salí

à caza aquesta mañana,

hizome el Sol retirar,

è imaginando que estaba

en este quarto tu Alteza,

entrè en èl por ignorancia.

*Reyn.* No me espanto que ignoreis

las viviendas desta casa,

= que las visitais muy poco;

y ya, señor, que os engaña

la imaginacion, pues ciega,

à unas busca, y à otras halla,

Por si acafo os sucediere

= otra vez, sabed la casa;

este quarto es de Violante,

que estos dias me acompaña,

venid, y sabreis el mio.

*Rey.* Fuerza es que con ella vaya, *ap.*

= por no confesarlo todo.

Aunque declina, y desmaya

el Sol ya, y he de bolverme

luego, harè lo que me manda

= vuestra Alteza. *Reyn.* Quièn creyera,

que una imaginacion haga,

que se aborrezca de dia,

lo que de noche se ama!

*Rey.* Don Guillèn, dile à Violante,

que si ha fingido por causa

del enojo, è de guardarse

de alguna *quiza* ~~de~~ criada,

que no dexe aquesta noche

de hablarme donde me habla.

*Reyn.* No venis, señor? *Rey.* Ya voy.

*Reyn.* Ni aun D. Guillèn hà de hablarla,

*Rey.* Quièn pudiera hacer, Violante,

que la Reyna (pena estraña!)

tuviera tu discrecion, *ap.*

ya que la beldad le falta!

*Viol.* Quièn en el mundo se ha visto

en igual riesgo empeñada! *ap.*

*Vicent.* Ya que de imaginacion

mi pena à evidencias passa,

faldre, y la darè la muerte,

yà que ha buuelto el Rey la espalda.

*Vanse entrando, y desde la puerta la*

*Reyna buelve à llamar à Violante, es-*

*tando Don Vicente con la daga*

*empeñada.*

*Reyn.* Violante? *Viol.* Señora? *Reyn.* Ven

conmigo. *Viol.* Pues què me mandas?

*Reyn.* Tengo que hablarte; no quedes

sola, hasta que el Rey se vaya.

*Viol.* Siempre yo he de obedecerte. *Re*

*Leon.* Y nunca dè mejor gana.

*Viol.* Suspendiòse mi desdicha. *Re*

*Vicent.* Dilatòse mi venganza.

*Choc.* Què diera yo ahora por

que la Reyna me llamara

= à mi tambien! *Vicent.* Tú, villano,

has sido de todo causa.

*Choc.* Pues soy yo el Rey, è Violante;

è la Reyna, è la ventana,

è la noche del jardin?

*Vicent.* Matarète à puñaladas.

*Choc.* No me puedo detener

à recibirlas, que llama

la Reyna. *Salon*

*Vicent.* Salir no puedo

tras èl; tú, Leonor, aguarda.

*Leon.* No vès que siempre me toca

el ir donde vè mi ama? *Vase.*

*Vicent.* Solo me han dexado; Cielos,

què harè, cercado de tantas

= penas, y desdichas juntas?

mas no ay que pensar en nada,

= vacilar, y discurrir:

= Violante, y el Rey me agravian;

y pues no puedo tomar

mas que la media venganza,

= muera Violante, el Rey viva:

à lo que desde aqui alcanza,

= mi vista, yà el Rey se vè;

no dudo que esta tyrana

en el quarto de la Reyna

= se esconda, evidencia es clara,

por-



porque no ha de oílar venir  
 donde la muerte la aguarda.  
 Pues qué he de hacer? ya lo sé;  
 en las ruínas derribadas,  
 que parte deste jardín  
 tiene, he de ocultarme, hasta  
 que la noche dé ocasion  
 para salir à lograrla.  
 Para que à este quarto buelva;  
 abrirè esta puerta falsa,  
 y entrando en èl esta noche  
 por una de sus ventanas,  
 la darè la muerte; ahora,  
 caducas piedras, y ramas,  
 dadme sepulcro vosotras,  
 que no serà accion tyrana  
 sepultarme vivo, puesto  
 que voy cadaver con alma.

*Viol.* Fuese el Rey, y retirada  
 la Reyna à su quarto, yo  
 sola he quedado; nació  
 alguna mas desdichada?  
 No, porque la mas airada  
 fuerte, que el hado contiene,  
 rigor, que el Cielo previene,  
 desdicha, que el tiempo ordena,  
 es, que uno tenga la pena  
 de la culpa, que no tiene.

Mas digo mal, pues prevengo  
 yo de mi estrella disculpa,  
 el ver que no tengo culpa  
 de la pena (ay Dios!) que tengo.  
 En esto solo à hallar vengo  
 consuelo, de que inferi  
 nuevo tormento, pues vi,  
 que lo que por tantos modos  
 es despecho para todos,  
 es consuelo para mí.  
 Honor, qué he de hacer? si intento  
 bolver à mi quarto oy,  
 dispuesta à mi muerte voy;  
 si temerosa me ausento,  
 añado otro fundamento:  
 ir, es desesperacion;  
 no ir, confirmar traycion:  
 razon tengo, no equivale;  
 pues si no ay cosa que iguale,  
 qué importa tener razon?  
 Ay esposo, si mi vida  
 remedio à tu daño diera,

contenta yo à morir fuera,  
 sacrificada, y rendida;  
 pero que mi muerte impida  
 me dice à voces mi honor,  
 porque à ti te està mejor,  
 hasta que tengas bastante  
 desengaño.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Qué ay, Violante?

por qué dás voces? *Viol.* Señor:-

*Cond.* Qué tienes? *Viol.* Un dolor fiero.

*Cond.* Pues de qué nace? *Viol.* No sé.

*Cond.* Cuéntamele. *Viol.* No podrè.

*Cond.* Por qué?

*Viol.* Porque muda muero.

*Cond.* Remedio havrà.

*Viol.* No le espero.

*Cond.* Como? *Viol.* Como estoy sintiendo:-

*Cond.* Qué es? *Viol.* Absorta me suspendo.

*Cond.* Qué es esto?

*Viol.* Estrella inconstante.

*Cond.* No te entiendo.

*Viol.* No te espante,

que yo tampoco me entiendo.

*Cond.* Yendo à tu quarto à buscarte,

abierto, y solo le vi;

y viniendo à verte aquí,

quisiera irme sin hablarte;

porque llegando à mirarte

con tan grande turbacion,

no quisiera la ocasion

apurar, por no saber

si te puede suceder

una desesperacion.

Al Rey en el bosque vi,

sin que me viesse; advertí,

que àzia la Quinta (ay de mí!)

segunda vez se bolvia:

no discurro el qué seria

la causa, y llegando à verte,

Violante, así desta fuerte,

temo qualquiera desdicha;

pues en nada tengo dicha,

llegue ya el fin de mi muerte:

hablame claro. *Viol.* Señor,

tú no eres mi padre? *Cond.* Sí.

*Viol.* Creerás, que heredé de ti

sangre, lustre, ser, y honor?

*Cond.* Siempre creerè lo mejor.

*Viol.* Pues yo soy tan desdichada,

E

que



que de una culpa imputada,  
 = mi muerte tengo presente;  
 = si así teme una inocente,  
 = como teme una culpada?  
 Sabe el Cielo, que no he dado  
 à mi desdicha ocasion  
 = con la mas pequeña accion;  
 = ella se ha facilitado:  
 Don Vicente, que ha llegado  
 de secreto, ha presumido;  
 pero digo mal; ha oido  
 = que yo le puedo ofender:  
 ¿quien podrá satisfacer  
 cara à cara à un ofendido,  
 que contra si mismo piensa  
 = con razon, ò sin razon  
 pues darle satisfaccion  
 = es acordarle la ofensa?  
 mi confusion es inmensa,  
 porque aunque mi gran lealtad  
 verdades es la crueldad  
 del lance tal, que en favor  
 mio, dos veces, señor,  
 = es desnuda mi verdad.  
 Si yo alcanzara, ò supiera  
 por donde me viene el daño,  
 à buscar el desengaño  
 = por los mismos passos fuera;  
 pero viene de manera  
 oculto, y disimulado,  
 que por adonde ha pasado  
 aun la huella se divisa;  
 tan ligeramente pisa  
 el ladron de mi cuidado.  
 Cond. Violante, à mi me està bien  
 creer tus satisfacciones,  
 pero al riesgo à que te pones  
 = has de creer tū tambien:  
 si no estàs culpada, en quien  
 tu desdicha ocasionò,  
 yo me vengarè; mas no  
 = si lo estàs. Viol. Lo mismo dice  
 mi voz; muera de infelice,  
 y no de culpada yo.  
 Cond. Donde Don Vicente està?  
 Viol. En mi quarto le dexè.  
 Cond. Solo, y abierto le hallè,  
 = que dèl se ha ausentado yà:  
 vamos à el los dos. Viol. Yo allà?  
 Cond. Si; ¿qué temes? Vic. No el castigo;



= la violencia. Cond. Yo me obligo  
 à passar essa violencia:  
 ¿yà contigo tu inocencia?  
 Viol. Si. Cond. Pues ven ahora conmigo. 10  
 Vanse, y salen por distintos lados, sin verse  
 el uno al otro, el Rey, y Don Vicente,  
 uno muy triste, y otro muy alegre.  
 Vic. Ya que la noche ha baxado  
 llena de sombras, y horror:::  
 Rey. Ya que enamorado dèl,  
 se va tras el dia el Sol:::  
 Vic. Atreverme à salir quiero  
 desta parte donde estoy.  
 Rey. Del pobre alvergue saldè;  
 que un jardinero me diò.  
 Vic. Havrà hombre mas infeliz  
 en todo el Mundo, que yo?  
 Rey. Havrà mas dichoso hombre,  
 si logro aquesta ocasion?  
 Vic. Ya Violante havrà à su quarto  
 buelto, viendo que faltò  
 = mi Persona dèl. Rey. Ya presto  
 Don Guillèn (pues me dexò  
 à este efecto en el jardin)  
 vendrà à hacer la seña. Vic. Oy  
 mi honor tengo de vengar.  
 Rey. Oy lograrè su favor.  
 Vic. Que aunque el quarto està cerrado,  
 entrarè por un balcon.  
 Rey. Que aunque tan desentendida  
 oy en su quarto me hablò,  
 quizà de alguna criada, aquella  
 entonces se recatò,  
 y no dudo que vendrà.  
 Vic. A morir matando voy;  
 mas si una vez entro dentro;  
 con despecho en el valor:::  
 Rey. Y si aqui una vez la veo,  
 confiado en la traycion:::  
 Vic. La tengo de dar la muerte.  
 Rey. La he de rendir à mi amor.  
 Señal dentro.  
 Vic. La seña en la reja han hecho;  
 que es la de aquel mirador,  
 = que al terrero cae. Rey. Ya hizo  
 Guillèn la seña. Vic. Mejor  
 me sucede, pues si ella  
 à esta seña, que llamò,  
 responde, darà en mis manos.  
 Rey. O quiera el vendado Dios,



que respondiendole à la seña  
de en manos de mi aficion!

Buelven cada uno por su puerta, y sale la

Reyna, y Elvira.

Reyn. Hicieron la seña? Elv. Si.

Reyn. Pues que ya resuelta estoy  
à declararme, ¿se espera  
el Rey adonde me habló,  
tu (por lo que sucediere)  
con toda la prevencion  
de luz, y gente, estarás,  
y sal, si oyes mi voz.

Vase Elvira, y la Reyna se acerca, como à  
obscuras à la reja.

¿Quien, Cielos, creerà en el mundo  
de mi, que siendo quien soy,

en aquestos passos ande?

¿mas que digo? que es error:

pues quantas à sus esposos

los quisieren como yo,

procuraràn divertirlas

de qualquier ageno amor:

El ser Reyna, en este caso

serà pequeña objecion,

que amor es alma, y las almas,

Reynas, no vassallas son.

Crealo la que lo hiciere,

quando lea mi passion

por historia celebrada

de las victorias de amor.

Vic. Ya à la ventana se acerca

mi enemigo: què rigor!

Rey. Ya viene àzia la ventana:

¿què dicha! Señala otra vez.

Reyn. Turbada estoy!

Vic. Quien mayor disgusto tuvo?

Rey. Quien tuvo gusto mayor?

Vic. Què espero? voy à matarla.

Rey. Què aguardo? à abrazarla voy.

Vic. Esta vez, Violante ingrata:-

Rey. Esta vez:-

Lleguen los dos, y viendose el uno al otro, se

apartan, y sacan las espadas, y el Rey

se pone delante de la Reyna.

Reyn. Valgame Dios!

hombres, quien fois? (ay de mi!)

Vic. Quien te darà muerte oy.

Rey. Yo quien te darà la vida.

Reyn. Como estais aqui los dos?

Vic. Como yo vengo à tomar

de mi honor satisfaccion.

Rey. Y yo vengo à defenderte.

Vic. No podràs Reyn? Què confusion!

Vic. Porque es un rayo mi espada.

Rey. Hálme conocido? Vic. No.

Rey. Huelgome, porque el respeto

no haga lo que hará el adolor.

Vic. Mi obligacion es morir,

cumpliendo mi obligacion.

Sed testigos, Cielos, que

tiro à Violante, al Rey no.

Reyn. Muerta estoy! (no sè que hacer!)

Dentro Don Guillen, el Conde, y Violante

dentro por otra parte, y Elvira saca luces.

por medio dellas, y salen todos

los demás.

Guill. Ruido en el jardin se oyò.

Elv. Aunque la Reyna no llame,

sacad luces, que ay traycion.

Vic. Què miro! (valgame el Cielos!)

Rey. Què veo! (valgame Dios!)

Vic. Vos fois con quien yo reñia!

y por quien reñia, fois vos?

¿quien muchas vidas tuviera

que dàr en satisfaccion

de este ciego atrevimiento!

una tengo, aquesta os doy.

De rodillas, y arroja la espada.

Rey. Como? V. Alteza es quien

aqui estaba?

Reyn. Si, yo soy

la que partiendo su suerte

entre la Luna, y el Sol,

de vos adorada vive,

y aborrecida de vos.

Con el nombre de Violante

os hablè por el balcon:

de mi estais enamorado

de noche, si, de dia no;

pues una mentira, Rey,

tanta passion os debió,

por què una verdad no puede

deber la misma passion?

Mirad, que serà defecto

de una Real condicion,

el que pueda la mentira

mas, que la verdad con vos.

Violante me imaginasteis:

aunque veis que no lo soy,

amad, señor, por acierto



lo que amasteis por error.

En publicar este engaño  
no se embaraza mi voz,  
porque tiene por disculpa  
el ser nacido de amor.

Si una imaginacion sola  
fioezas os mereció,

y essa misma à Don Vicente  
tantos pesares ~~os dio~~, *causó*,

haga caso aquesta vez,  
con que me hallareis, señor,

olvidada de mi estrella,

assumpto digno de vos,

y el en su esposa hallará

desengaño de su honor:

para que conozca el mundo

en la historia de los dos,

que el gusto, y disgusto

desta vida, son

no mas, que una leve

imaginacion.

*Rey.* Aunque pudiera ofenderme

deste padecido error,

con la que hablè, se halla ya

*empeñada* formada de mi passion:

y además desto, pendiente

de Violante està el honor.

*De* Don Vicente, y el Conde;

justo es dar satisfaccion;

pues acudamos à todo,

= que yo valgo mas, que yo.

Alzad, señora, del suelo,

que solo corrido estoy

de que por otra os amè,

= mereciendolo por vos.

Del engaño que me hicisteis,

mi abrazo os dará el perdon;

y à vos tambien, Don Vicente,

del desacierto os le doy;

que si lo que imaginasteis

à este lance os obligò,

y lo que yo imaginè

tambien me empenò à esta accion,

vuestro gusto, y mi disgusto,

puesto que tan unos son,

es bien que se den las manos;

publicando en alta voz,

que el gusto, y disgusto

desta vida, son

no mas, que una leve

imaginacion.

*Vic.* Dame mil veces los pies,

y tú, Violante, mi error

perdona.

*Viol.* Gracias al Cielo,

que te miro sin temor.

*Cond.* Dicha fuè, que me quedara

contigo esta noche yo,

porque no se dilataste

esse gusto à mi aficion.

*Rey.* En la Corte, Don Vicente,

donde con la Reyna voy,

me contareis la jornada.

*Reyn.* Dichosa mil veces yo!

*Choc.* Esta es verdadera historia,

para que sepa el Lector,

que se estime lo que es proprio;

que lo ageno no es mejor;

pues como imagine un hombre,

que todas mugeres son,

y que no es mejor alguna,

porque qualquiera es peor,

con la fuya vivirá

contento, pues lo enseñò

la Comedia, imaginad

si os diò disgusto, que os diò

gusto, y con esto dirà

agradecido el Autor,

que el gusto, y disgusto

desta vida, son

no mas, que una leve

imaginacion.

## F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en  
Madrid, en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Pla-  
zuela de la Calle de la Paz. Año de 1748.

















1200016499

Ayuntamiento de Madrid